

13-nov-08

La
Balada de los
tres inocentes

de
Pedro Mario Herrero

1180548

Flore

Gerardo

Lino — Juan
Victor — Samuel
maria — Kate G.

Sofía —

Obispo — Chavito

Sandro — Carlos Camacho

alcalde — William Agosto

DMDO
C-1

ACTO PRIMERO

SALON COMEDOR DE UNA CASA DE PUEBLO DEL SUR DE ITALIA. LOS MUEBLES SON SENCILLOS, LOS COLORES CLAROS. HAY UN PEQUEÑO CRUCIFIJO EN LA PARED, UN ARCON ANTIGUO, AL FONDO; VARIAS PUERTAS QUE CONDUCCEN A OTRAS HABITACIONES.

AL LEVANTARSE EL TELON, GINO, TREINTA AÑOS, EN TRAJE DE BAÑO, HACE GIMNASIA, SENTADO EN UNO DE ESOS APARATOS PARA DEPORTISTAS, EN LOS QUE SE REMA ETC. SE LE NOTA EL ESFUERZO Y RESOPLA DE VEZ EN CUANDO.

ENTRA MARIA, UNA MUCHACHA DE VEINTICUATRO AÑOS. TERRIBLEMENTE SERIA, COMO AUSENTE, LLEGA A LA MESA, PONE UN MANTEL, SACA CUBIERTOS DE UN MUEBLE, UNA TAZA, UNA HOGAZA DE PAN GRANDE, Y TODO LO QUE CORRESPONDE A UN COPIOSO DESAYUNO.

GINO ABANDONA EL APARATO ESPECIAL Y COMIENZA A BOXEAR POR LA HABITACION EN BUSCA DE UN ENEMIGO INVISIBLE. SE VE ENSEGUIDA QUE GINO PUEDE MATAR A UNO POR LA CARA QUE PONE. A VECES, GINO, SE CRUZA EN EL CAMINO DE MARIA Y TROPIEZA CON ELLA. MARIA SE DETIENE EN LAS OPERACIONES, Y CUANDO SABE QUE GINO NO PUEDE VERLA, SUSPIRA HONDO, SACA UN PAÑUELITO Y SE LIMPIA UNA LAGRIMA. LA MUCHACHA ESTA LLORANDO Y CONTENIENDOSE.

GINO SE DIRIGE A UN SACO DE BOXEADOR QUE CUELGA DEL TECHO CERCA DE LOS ESPECTADORES Y LO GOLPEA VIOLENTAMENTE.

MARIA RECOGE EL APARATO ESPECIAL DE GINO Y SE LO LLEVA.

GINO SIGUE GOLPEANDO EL SACO. ENTRA MARIA CON UNA CAFETERA.

GINO DEJA DE GOLPEAR Y SE DIRIGE AL FONDO. BESA A MARIA, CARIÑOSO, EN LA MEJILLA.

GINO : Gracias, guapa. Voy a ducharme. 1
(SIGUE HACIA EL FONDO)

MARIA : (HILO DE VOZ) No hay agua. 2

GINO : (ASOMBRADO) ¿Qué no hay agua? ¿Otra vez? Pero, 3
bueno, ¿esto qué es? (ENFADANDOSE) ¡Esto ya pasa
de castaño oscuro! ¡Esto es una tomadura de pelo!
Me va a oír... ¡Ya lo creo que me va a oír!...
(SE DIRIGE DE NUEVO HACIA EL TELEFONO. LO DESCUELGA)
Inés, ponme con el alcalde... (A MARIA) Seguramente
están llenando la piscina del terrateniente. Claro,
cierran las demás cañerías y a la piscina llega un
chorro así de gordo. ¡Y el pueblo que se fastidie!...
(HABLA POR TELEFONO) ¿Orzio? Sí, soy yo.
¿Puedes explicarme qué pasa con el agua? (ESCUCHA
ATENTAMENTE). ¡Ja! (ESCUCHA MAS) ¡Ja! En una palabra,
que ya no te acuerdas del discurso que nos largaste en
tu toma de posesión, ¿no?
(IMITA LA VOZ DE UN DISCURSO POLITICO).
"¡Confiad en mí, queridos conciudadanos! Vais a tener
agua. ¡Vais a ahogaros en agua, queridos conciudadanos!"
(VUELVE A SU VOZ NORMAL). Y luego construís el pantano
y ahora no se puede uno ni duchar. ¡Ja! (ESCUCHA. LUEGO
IRONICO). A mi me da igual, ¿comprendes? Tú ya sabes
quien viene hoy. Tú ya sabes lo que pasa hoy. Yo te
echo la culpa a tí y ahí me las den todas. El que te
la cargas eres tú. Así que haz lo que quieras. (ESCUCHA)
¡Yo qué sé a que hora llega! Tú arregla el agua, de los
demás no te preocupes. Ya te avisaré. (CUELGA. MARIA
LE HA SERVIDO EL CAFE, GINO PASA UN DEDO POR UN MUEBLE.

MIRA ATENTAMENTE EL DEDO. OBSERVA DURO A MARIA).

¡María!' ¡Ven acá!

(MARIA, OBEDECE, GINO LE PONE EL DEDO CERCA DE LOS OJOS)

¿Ves lo qué yo veo?

MARIA : ¿Qué? 4

GINO : Te dije que la casa brillara como un espejo. Que se pudiera comer en el suelo. Mira. 5

(MARIA OBSERVA EL DEDO)

MARIA : Pero, ¿qué tiene ese dedo? 6

GINO : Como pelusilla. ¿O me lo vas a negar? ¡Hay que limpiar más! 7

(SALE Y POCO DESPUES VUELVE. LLEVA UNA SOTANA.

PASEA POR LA HABITACION Y COMIENZA A OLER CADA RINCON PROFUNDAMENTE, HACIENDO CIERTO RUIDO CON LA NARIZ. ANALIZA RAPIDO LOS OLORES. MARIA, LIMPIA CON UN PLUMERO LOS MUEBLES. TIENE A MANO TAMBIEN UNA ESCOBA Y UNA PALA LARGA DE METAL PARA RECOGER EL POLVO. GINO SE DETIENE DELANTE DEL APARATO DE GIMNASIA.)

¡Aquí huele a algo raro!

MARIA : (HILO DE VOZ) Olerá a sudor tuyo. 8

GINO : Pues elimínalo. La primera advertencia fue que mucho ojo con el olor de la casa. Tiene un olfato de perro de presa. 9

(SE SIENTA. SE SANTIGUA VELOZMENTE Y COMIENZA A UNTAR PAN CON MANTEQUILLA.)

¿Has llamado a Vittorio?

MARIA : (SIGUE SOLLOZANDO A HURTADILLAS. SIGUE EL HILO DE VOZ).
SÍ. 10

GINO : ¿Qué dijo? 11

MARIA : Viene enseguida. 12

GINO : ¿Tú no desayunas? 13

MARIA : No tengo gana 14

GINO : Y mi madre sin llegar. No, si cuando necesita a alguien siempre me quedo solo. Se va a Roma para tres días y han pasado tres semanas. ¿Y la conferencia de ayer, qué? ¡Tres mil liras, como tres mil soles!
(COME VORAZMENTE.) Si aquí sobra el dinero, si somos millonarios... 15

MARIA : Sabes que está enferma. 16

GINO : Mi madre no está enferma. Lo que le pasa a mi madre es que tiene cuarenta años, según ella. Según yo, cuarenta y ocho. Se te ha olvidado la mermelada.
(MARIA BUSCA LA MERMELADA Y LA PONE SOBRE LA MESA. LUEGO SIGUE LIMPIANDO LOS MUEBLES.)
Y las manías, y los antojos, y las visiones, y todo lo que tiene, son esos ocho años de diferencia.
(GINO TOMA UN SORBO DE CAFE. SU ROSTRO CAMBIA, SE ALEGRA).
Este café de contrabando que me regala Vittorio está muy bueno, pero que muy bueno.
(UNTA PAN, MERMELADA, MANTEQUILLA. DESAPARECE TODO SU ENFADO).
Bueno, esperemos que mamá llegue a tiempo. Porque hoy es un gran día, si señor. Hoy, por fin, comienzan a reconocer mis méritos...Trae más mantequilla. 17

¡Qué manía tienes con la mantequilla!

¿Es qué soy un pájaro?

(MARIA SACA MAS MANTEQUILLA Y LA PONE SOBRE LA MESA)

He estado pensando mucho, ¿sabes? La responsabilidad, te das cuenta...He llegado a la conclusión de que lo mejor es hablar hoy como todos los días, con naturalidad. El alcalde querrá lucirse y va a soltar la tira en su discurso. Así que yo me dije: "Gino, tú a lo tuyo. Tú, tranquilo". ¿Sabes lo que voy a decir? Escucha, a ver qué te parece.

(DEJA DE COMER. HABLA COMO SI SE DIRIGIERA A UNA SALA LLENA DE PUBLICO, SIN AFECTACION, CON EMOCION)

Y allí estaban los tres. Y la gente los escupía. Y se reía de ellos. Y he aquí que entonces Jesús miró al buen ladrón así como si le quisiera. Y Jesús le dijo: "Yo te aseguro que esta noche estarás conmigo en el Paraíso": Vosotros...¿sabéis lo que es eso? ¿Lo sabéis de verdad? ¿Os dáis cuenta de lo que significa?

(SE LEVANTA EMPUJADO POR LA EMOCION SINCERA)

Vosotros conocéis mejor que nadie lo que yo quiero a mi madre y a mi hermana, vosotros sabéis que me gusta vivir, y comer bien, y meterme entre pecho y espalda un trago de vino cuando se tercia. Pues escuchadme. Si ahora, si ahora mismo llegara Jesús y me dijera: "Gino, yo te aseguro que esta noche estarás conmigo en el Paraíso", yo, hijos míos, yo, este mismo que veis aquí, me tiraría de este púlpito de cabeza, no esperaría ni un segundo más. Diría: "Señor, Dios mío, mátame

ahora mismo, ahora mismo. Mátame, Señor te lo ruego, mátame!"

(A GINO LE CORTA UN SOLLOZO DE MARIA. LA MIRA, LA VE LLORAR Y SE SIENTE SATISFECHO)..

¡El Obispo se va a quedar de una pieza, me juego la sotana!

(MARIA SIGUE LLORANDO, GINO SE ACERCA A ELLA ORGULLOSO DE LA REACCION DE SU DISCURSO)

GINO : ¡Vamos, vamos! 18

(GINO LE COGE LA BARBILLA A MARIA)

No es para tanto...

(MARIA SE ABRAZA A EL. SOLLOZOS. SE ABRE LA PUERTA Y ENTRA VITTORIO, UN HOMBRE DE UNOS CINCUENTA AÑOS, DE BUEN VER. VA VESTIDO DE UNIFORME. ES CARABINIERI.)

VITTORIO : ¿Qué ocurre? 19

GINO : Nada...María que es una santa...Le hablas de Cristo y a llorar. No, si terminará metiéndose a monja. ¿Verdad? 20

(MARIA AL VER A VITTORIO, DEJA DE SOLLOZAR).

Anda, sírvele café a Vittorio.(GINO SONRIE) Se te ha corrido el rimmel...

MARIA : (A VITTORIO) Perdona un momento. 21

(MARIA DESAPARECE EN EL CUARTO DE BAÑO. VITTORIO SE SIENTA. GINO SIGUE DESAYUNANDO)

GINO : ¿Qué? ¿No te apetece nada? 22

VITTORIO : Hombre, como apetecer... 23

GINO : Pues coge, coge... 24

VITTORIO : (COMIENZA A COMER TAMBIEN) ¿Hoy es tu gran día, eh? 25

GINO : Sí, señor. Por fin comienzan a reconocer mis méritos. 26

- VITTORIO : ¿A qué hora llega el señor Obispo? 27
- GINO : Misterio. Visita privada. Sin protocolo. 28
- VITTORIO : Ya. (PAUSA) Chico, que noche pasé... 29
- GINO : ¿Buscando a ese mafioso? 30
- VITTORIO : ¡Quiá! El lumbago. Cuando me agarra el dolor es 31
que no me puedo ni mover. Y ayer tiro de la
cadena del retrete, y ¡zas!...media hora para ir
a la habitación. ¡Qué noche!
- GINO : ¿No te habían traído unas pastillas de Francia? 32
- VITTORIO : Sí, hombre. A base de comprimidos de ajo. Pero 33
que si quieres...
- GINO : ¡Qué cosas se oyen! Como si no hubiera ajos en el 33
pueblo.
- VITTORIO : Es distinto. Con las pastillas el olor a ajo no se 34
nota.
- GINO : ¿Y tú por qué no quieres oler a ajo? 35
- VITTORIO : Hombre, una autoridad... 36
- GINO : Ya... (PAUSA) 37
- VITTORIO : Y por si tuviera pocas preocupaciones, lo del 38
Casino.
- GINO : ¿Qué pasa en el Casino? 39
- VITTORIO : (TRAGICO) Pierdo al dominó. 40
- GINO : ¿Tú? (SE ASOMBRA) 41
- VITTORIO : Lo que oyes. Hace años que no me ocurría. 42
Y ahora... Vamos, que ayer meto un cierre como
una casa y cuando me doy cuenta tengo el seis
doble en la mano. ¿Me estaré haciendo viejo?
- GINO : Es para preocupar, sí. (PAUSA) 43
- VITTORIO : Oye... 44
(MIRA HACIA EL CUARTO DE BAÑO)
Perdona que me meta donde no me llaman. ¿Tú no
notas algo raro en María?

- GINO : ¿Raro? ¿El qué? 45
- VITTORIO : No sé. Está mucho más delgada. 46
- GINO : ¿Delgada? 47
- VITTORIO : Pero mucho más. En cuatro días se ha puesto 48
como un fideo. Ha perdido lo menos cinco kilos.
- GINO : ¡Vamos, vamos! 49
- VITTORIO : Y está muy pálida. Como transparente. Además 50
se porta de un modo muy...¿cómo te diría yo?...
muy extraño. Como si fuera culpable.
- GINO : ¿Culpable? ¿De qué va a ser culpable esa criatura 51
de Dios? De casa a la iglesia; ¡Bah! Ahora está
triste porque como estamos en Semana Santa, tiene
vacaciones. Ella se toma muy a pecho eso de ser
maestra.
- VITTORIO: Entonces, ¿por qué cuando me ve se pasa a la otra 52
acera?
- GINO : ¿Eso hace? 53
- VITTORIO : Ni me mira ni me saluda. Como si apestase. 54
Te digo que hay algo raro. Que yo tengo olfato,
Gino.
(ENTRA MARIA PROCEDENTE DEL CUARTO DE BAÑO.
LLEGA MAS SERENA, AUNQUE SU TRISTEZA Y SU SERIEDAD
CONTINUA. MARIA MIRA A LA MESA)
- MARIA : (A VITTORIO) ¿Todavía no se ha servido café? 55
- VITTORIO : Pues, no. Charla que te charla... 56
- GINO : Y come que te come... Porque tú también tienes 57
buen saque.
(MARIA SACA DEL MUEBLE UNA TAZA Y UN PLATO)

VITTORIO : No lo niego. Cuando se patrulla se hace ejercicio. 58

GINO : ¿Y qué? ¿Sabes algo de Sandro? 59

(A MARIA SE LE CAE EL PLATO Y LA TAZA DE LA MANO.

SE QUEDA COMO DE PIEDRA, MIRANDOLOS)

¿Qué te pasa?

VITTORIO: (INTERVIENE RAPIDO) Nada. No le pasa nada. 60

¿Qué le va a pasar?

(MARIA REACCIONA Y COGE EL PLATO Y LA TAZA DEL SUELO.

BUSCA OTRA. DESDE ESTE MOMENTO, GINO, MOSQUEADO, LA

MIRA DE REOJO)

Respecto a Sandro se lo ha tragado la tierra, maldita sea. Nadie le ha visto, nadie sabe una palabra de él.

Como si se hubiera desintegrado. No hay explicación.

(MARIA PONE LA TAZA Y EL PLATO DELANTE DE VITTORIO.

EL OJO AVIZOR DE GINO VE QUE LA MANO TIEMBLA)

VITTORIO : Salió del cuartelillo el Domingo de Ramos, a las ocho 61

de la noche, vestido de uniforme, normal.

(MARIA ECHA CAFE EN LA TAZA DE VITTORIO. LA CAFETERA

TIEMBLA, GINO LO VE.)

Y nunca más se supo. Hasta hoy.

GINO : A lo mejor, desertó. 62

VITTORIO : (MUY DIGNO) Un carabiniere no deserta nunca. 63

(CAMBIA DE TONO) Lo que pasa, a mi juicio, es otra cosa.

(MARIA SE PONE A LIMPIAR LOS MUEBLES)

Ya sabes que a Sandro le gustan las mujeres.

Se pierde por las faldas.

GINO : Ya lo sé. Y te voy a decir más. Este año Sandro se 64

confiesa. Lo he tomado cuestión personal.

O él o yo.

VITTORIO : (SIGUE CON SUS IDEAS) No te creas que es la primera 65
vez que pasa esto. A veces falta una tarde, o un día.
(GUIÑA UN OJO) Una cana al aire, una noche de juerga,
pase.

(A MARIA SE LE CAE EL PLUMERO DE LA MANO. GINO LO VE)
¡Pero cuatro días! Porque desapareció el domingo y hoy
estamos a jueves...

(SE ENFADA PROGRESIVAMENTE)

Y esta vez no se lo perdono. El reglamento es el re-
glamento. Esta vez le meto un paquete como que hay Dios.

GINO : Hay Dios. 66

VITTORIO : Está bajo mis órdenes; soy su superior; y ahora se ha 67
pasado de la raya. Sandro acaba de ingresar en el
cuerpo. La disciplina es la disciplina. Y por si
fuera poco, ayer me llaman de Roma al cuartelillo y
me dicen que andemos con cuatro ojos, que el mafioso
que robó la joyería puede que se dirija a este consejo.
Y aquí me tienes, sólo, aguantando la vela.

GINO : Y que llega el señor Obispo, que no es paja. Que no es 68
paja, no señor.

VITTORIO : Y que estoy esperando el ascenso de un momento a otro, 69
y que si ahora pasa algo en el pueblo, me la cargo.
No, si cuando lo vea le voy a meter un paquete... Y la
Y la próxima vez, si reincide, llego hasta el atestado,
fíjate bien.

GINO : ¡Menudo pájaro, Sandro! Estará por ahí, en la cama de 70
cualquier furcia.

(A MARIA SE LE VUELVE A CAER EL PLUMERO. GINO, MUY
MOSCA, PORQUE LA HA VISTO, PONE EL ROSTRO TENSO).

Oye, María, ¿tú qué piensas de la desaparición de Sandro?

- MARIA : ..(SE VUELVE. SE QUEDA CON LA BOCA ABIERTA. HILO DE VOZ). 71
¿Yo?
- GINO : (MIRANDOLA FIJAMENTE) ¿Qué piensas? 72
- MARIA : (REACCIONA) ¿Yo qué voy a pensar? ¿Yo qué sé? 73
- VITTORIO : (INTERVIENE RAPIDO) ¡Naturalmente! ¿Ella qué sabe? 74
(MARIA, DE PRONTO, DEJA EL PLUMERO, COGE LA CAFETERA Y DESAPARECE POR LA PUERTA DE LA COCINA. GINO LA MIRA LARGAMENTE, TENEBROSAMENTE)
- GINO : (A VITTORIO) Raro. Muy raro. 75
- VITTORIO : (QUIERE CAMBIAR DE CONVERSACION A TODA COSTA. SACA UN PERIODICO) 76
¿Has leído el periódico? Habla de ti.
- GINO : (OLVIDA COMPLETAMENTE A MARIA) ¿De mí? 77
- VITTORIO : Sí, hombre, mira. Aquí. 78
- GINO : (COGE EL PERIODICO, LEE, DISFRUTA Y SE ENGALLA) 79
Acontecimiento religioso. En la parroquia de Cattineli se celebra estos días una ceremonia distinta, una innovación en los actos habituales de Semana Santa, gracias a la iniciativa del párroco, el señor Gino, que ha creado un grupo de fieles llamado el Batallón de Voluntarios de Semana Santa. Estos fieles, desde la noche del Miércoles Santo hasta la madrugada del Domingo de Resurrección, rodean la iglesia parroquial vestidos con túnicas, y por la noche, cada uno porta una antorcha encendida. El espectáculo rebosa piedad y es comentado muy favorablemente.
(GINO DEJA DE LEER. UNA PROFUNDA SATISFACCION LE LLENA)
¡Ahí queda eso!

- VITTORIO : La idea es buena, si señor. El día que se te 80
ocurrió, si mal no recuerdo, le habíamos dado el
trinque.
- GINO : El vino alegra el alma del hombre. No olvides el 81
primer milagro de Cristo...
- VITTORIO : Tú te metiste entre pecho y espalda, litrajo y 82
medio...
- GINO : Dos litros, amigo mío. Dos. 83
- VITTORIO : Y medio kilo de queso por lo menos... 84
- GINO : Cuatro chorizos, tres huevos fritos, medio kilo 85
de queso y un plato de pimientos, para ser exactos.
(LLEGA DE DENTRO, DE LA COCINA, EL RUIDO DE UN
SOLLOZO, GINO SE PARALIZA. HAY UN SILENCIO. LUEGO
GINO SE LEVANTA SIGILOSAMENTE, SE PONE UN DEDO EN
LOS LABIOS Y VA HACIA LA PUERTA DE LA COCINA PROCU-
RANDO NO HACER NINGUN RUIDO. ARRIMA EL OIDO,
VITTORIO TAMBIEN ESCUCHA. NO SE OYE NADA. GINO
VUELVE DE NUEVO A LA MESA)
- : Oye, cuéntame otra vez lo de María.
- VITTORIO : ¿El qué?
- GINO : Eso, que ves algo raro en mi hermana.
- VITTORIO : ¡Qué quiere que te diga! Desde que marchó tu madre. 86
Por cierto, ¿cuándo vuelve?
- GINO : La estamos esperando. ¿Te das cuenta? Ayer me 87
hizo gastar tres mil liras de conferencia. ¡Tres
mil liras! Y pensar que tengo ahí a esa viejecita,
a Elsa, tú ya la conoces, con cien liras al día de
subsidio de vejez, medio litro de aceite al mes y
medio kilo de leche en polvo de los americanos...
¡Y que mi madre me haga gastar tres mil liras en
conferencia! Es para cabrearse.



- VITTORIO : ¿Y qué dice el médico? 88
- GINO : ¡Yo qué sé! No me enteré de nada. Me puse nervio- 89
so. ¿Cómo me voy a enterar?
- VITTORIO : ¿Es cierto que tu madre tiene como estrellas 90
brillantes por los ojos?
- GINO : Estrellas, caprichos, antojos, alucinaciones.... 91
¡La caraba!
- VITTORIO : ¿Alucinaciones? 92
- GINO : Tú dirás. El otro día vio a Santa Rita de Casia. 93
- VITTORIO : ¡Santa Rosa de Casia! 94
- GINO : Eso dice. ¡Bobada! ¡Está neurasténica! 95
La culpa la tiene esa manía de no salir de casa,
de vestir de luto, de coger un periódico y mirar
lo primero, las esquelas. Sale a misa, y cuando
vuelve, se queda ahí parada en la puerta y dice:
"¿Sabéis quién se ha muerto?"
- VITTORIO : Y la edad, que es una edad muy difícil, Gino, te 96
lo digo yo. Y hablo con conocimientos.
- GINO : Eso será también, sí. (PAUSA) Dejemos ésto. 97
(SERIO)
Háblame de María.
- VITTORIO : Bueno...pues...pues, no. Será mejor dejarlo. 98
- GINO : (INQUISITIVO) ¿Por qué? Estoy empezando a pensar 99
que sabes más de lo que dices.
- VITTORIO : Eso no, Son suposiciones, cosas... Y por eso, 100
prefiero no decírtelas...Como tienes ese
caracter...
- GINO : (VIOLENTO.) ¿Qué caracter? ¿Qué pasa con mi 101
caracter? ¿No me vas a decir ahora que soy un
cura de manga estrecha, no?

- VITTORIO : Pues, hombre... 102
- GINO : No me vas a decir que no comprendo a los 103
pecadores, que no entiendo que los jóvenes
se den el pico y todo lo demás, ¿no?
- VITTORIO : Pues, hombre... 104
- GINO : Aquí me tienes, agotado. Nueve horas de 105
confesionario al día. Todas las parejas que
se meten tras los arbustos en el consejo y
en los consejos lindantes vienen a mi iglesia
a descargar el saco. ¿Por qué? A ver, ¿por qué?
Porque soy liberal. Porque soy más liberal que
la copa de un pino. Y no te creas. Nada de
broncas, nada de sermones. Con tres padrenues-
tros los despacho. Tres padrenuestros y van que
chutan.
- VITTORIO : No lo niego, no lo niego. Pero si alguien de tu 106
familia se metiera tras un arbusto...
- GINO : (VIOLENTANDOSE MAS) ¿Quién de mi familia? ¿Quién? 107
Explícate...
- VITTORIO : Tu madre... o tu hermana María. 108
- GINO : ¿Mi madre? ¡Tú bromeas! 109
- VITTORIO : ¿Por qué? Es guapa. Y se conserva bien. 110
- GINO : (DESAFIANTE) ¿Y qué? 111
- VITTORIO : Y ahí está María. Joven, fresca como una rosa. 112
- GINO : (MAS DESAFIANTE AUN.) ¿Y qué? 113
- VITTORIO : ¿Qué pasaría si tú te enteraras de...? 114
- GINO : (CORTANDO POR LO SANO) Vamos a dejar las cosas 115
claras. Si mi madre, o mi hermana, se dejan
manosear, yo mato a uno, ¿comprendes? yo mato
a uno.

- VITTORIO : ¿Lo ves? 116
- GINO : (ASOMBRADO) ¿No pretenderás que deje de ser 117
italiano?
- VITTORIO : ¿Lo ves? Y luego quieres que te cuente lo que 118
pienso de María.
- GINO : (PAUSA) Tú fuiste un don Juan de joven, ¿no es 119
así?
- VITTORIO : (SE DA CIERTA IMPORTANCIA) ¡Hombre, tanto como 120
don Juan! Tengo cierta experiencia, sería tonto
negarlo...no se me daban mal...no...
(NO PUEDE RESISTIR EL HACERSE PERTITO EN LA MATE-
RIA. RECALCA LAS PALABRAS)
Y por eso te digo que María... tiene algunos sínto-
mas...
- GINO : ¿Qué síntomas? 121
- VITTORIO : Antes que nada, ¿Me das tu palabra de no exal- 122
tarte?
- GINO : Te doy mi palabra. 123
- VITTORIO : Bien, Yo pregunto y tú contestas. Pero tran- 124
quilo, ¿eh?
- GINO : Completamente, absolutamente. 125
- VITTORIO : Vamos a ver. 126
(LEVANTA LOS DOS BRAZOS Y APOYA LAS MANOS EN LA
NUCA). ¿María une así, los brazos y dice de
pronto, sin venir a cuento: "¡Qué calor!?"
- GINO : (ADMIRADO) Sí. Lo dice. 127
- VITTORIO : ¿Suspira hondo y dice: "Ay, Dios mío!?" armen!" 128
- GINO : (MAS ADMIRADO AUN) Suspira, sí. Pero dice: 129
"¡Ay, Virgen del Carmen!" Es una devota de la
Virgen.

- VITTORIO : ¿Cruza las piernas una y otra vez después de suspirar? 130
- GINO : ¿Las piernas? No lo sé. 131
- VITTORIO : Fíjate en este detalle. Es muy importante. 132
- GINO : Me fijaré. Me fijaré. Tenlo por seguro. 133
- VITTORIO : ¿A qué está triste? 134
- GINO : (MUY SOMBRIO) Sí. Está triste. 135
- VITTORIO : ¿A qué no come? 136
- GINO : (MUCHO MAS SOMBRIO) No. No come. 137
- VITTORIO : ¿A qué duerme mal? 138
- GINO : Sí. Duerme mal. (SU ROSTRO SE ENTENEBRECE) 139
- Estos últimos días se levanta por la noche, viene a mi habitación y me pregunta: "¿Estás dormido?" Yo ni siquiera la contesto porque la oigo entre sueños.
- VITTORIO : ¿Llora? 140
- GINO : Sí, sí, sí, sí. 141
- VITTORIO : Amigo mío, no hablemos más. No hay ninguna duda. María está enamorada. 142
- GINO : (ABRIENDO LA BOCA) ¿Enamorada? 143
- VITTORIO : Enamorada. 144
- GINO : (CERRANDO LA BOCA EN EXTERIOR) ¿Enamorada? 145
- VITTORIO : E-na-mo-ra-da. 146
- GINO : (SE LEVANTA DE GOLPE. DA GRANDES ZANCADAS POR LA HABITACION. A VITTORIO) 147
- ¿Estás seguro? ¿Seguro con toda seguridad?
- VITTORIO : La experiencia me permite decir que sí. 148
- GINO : (GIRA HACIA LA COCINA) ¡María! ¡María! ¡María! 149
- ven aquí!

- VITTORIO : (PROTESTA) Oye tú, me has dado tu palabra... 150
- GINO : (INTERRUMPIENDOLE) ¡Al diablo mi palabra! 151
- (APARECE MARIA, SILENCIOSA COMO SIEMPRE, CON LOS OJOS HINCHADOS DE HABER LLORADO...LOS ADEMANES DE GINO, CAMBIAN. SE VUELVE SUMISO, PATERNAL)
- Siéntate con nosotros un momento.
- (MARIA LENTAMENTE SE SIENTA EN UNA SILLA, CON LOS OJOS BAJOS, GINO QUEDA DE PIE. HAY UNA PAUSA)
- VITTORIO : ¿A qué hora dijiste que llega el señor Obispo? 152
- GINO : ¡Al diablo el señor Obispo! 153
- (LE CLAVA LA MIRADA A MARIA. LE METE LA NARIZ POR LA CARA. HABLA SUAVE, CONTENIDISIMO)
- María...¿Cómo se llama?
- MARIA : (ATERRADA) ¿Cómo...qué? 154
- GINO : ¿Cómo se llama? 155
- VITTORIO : Escucha. Yo creo que... 156
- GINO : Tú no crees ni en Dios. Así que a callar. 157
- (A MARIA CON CIERTA VIOLENCIA) ¿Quién es?
- MARIA : (INTENTA GANAR TIEMPO) ¿Quién es... quién? 158
- GINO : ¿Cómo quién? ¿Quién va a ser? ¿O crees que me 159
- chupo el dedo? No hay nada que se me escape, ¿te enteras? No se mueve una hoja en esta casa sin que lo vean estos ojos que se ha de comer la tierra. Venga. ¡Desembucha!
- (MARIA ESTA CADA VEZ MAS ATERRADA. MIRA AL SUELO. NO SE MUEVE.)
- VITTORIO: (SUAVIZANDO) Tu hermano cree que estás enamorada. 160
- MARIA : (UN ESCALOFRIO) ¿Enamorada? 161
- GINO : Enamorada, en celo, oliendo los lugares oscuros. 162
- MARIA : (REACCIONA, SONRIE, UNA MUECA) ¿Yo? ¡Qué tontería!163

- GINO : (LE METE LA NARIZ POR EL PELO) Hueles a perfume. 164
(SUAVISIMO) ¿Desde cuándo te perfumas? A propósi-
to. ¿Comulgaste ayer?
- MARIA : ¿Qué? 165
- GINO : Ayer no comulgaste. Y ahora que lo pienso, 166
anteayer no comulgaste. Y el lunes, tampoco.
(A VITTORIO) Vittorio, aquí está pasando algo
muy gordo.
- VITTORIO : No seas pesimista, caray. 167
- GINO : Aquí está pasando algo muy gordo, Vittorio. 168
Me juego la sotana. (A MARIA, APRETANDO LA VOZ)
¿Cómo se llama ese desgraciado?
(MARIA NO CONTESTA, LOS OJOS BAJOS)
¿Es el imbécil del hijo del alcalde? ¿Ese lechu-
guino que dice en el Casino que los curas nos
vestimos de carnaval para los funerales?
(MARIA NO CONTESTA)
- VITTORIO : (CON SUFICIENCIA) A mi modo de ver, no van por ahí 169
los tiros. (A MARIA, PATERNAL) ¿A que es Carlo, el
médico?
- GINO : (ABRIENDO PODEROSAMENTE LOS OJOS) ¿Ese? ¿Ese hijo 170
de su madre? (IMITA UNA VOZ MELIFLUA). "La religión
es cosa pasada de moda. Dios es una idea para los
neuróticos y ha sido sustituido con ventaja por la
píldora para dormir". ¿Es ese?
(HAY UNA PAUSA. MARIA NO CONTESTA, Y SIGUE CON LOS
OJOS BAJOS)
(MARIA DE REPENTE LEVANTA LOS OJOS, LEVANTA EL
MENTON. TODO SU SER CAMBIA. LOS MIRA DESAFIANTE
A LOS DOS).

- MARIA : Quiero confesar. 171
- GINO : (DA UN BOTE.) ¿Quééééééé? 172
- MARIA : (MUY SEGURA, MUY DUEÑA DE SI) Quiero que me 173
confieses ahora mismo.
- GINO : (APRIETA LOS DIENTES. SE ALEJA. DA UN PAR DE 174
ZANCADAS) ¿Con qué sí, eh? ¿Con que esas tene-
mos, eh? ¿Con qué amparándote en el secreto de
confesión, eh?
Vittorio, aquí está pasando algo muy gordo.
- MARIA : (DURA, FIRME.) Quiero confesar. 175
- GINO : (LA MIRA CON DESEOS DE ACOGOTARLA. LUEGO CEDE) 176
Está bien. (A VITTORIO) Sal un momento fuera.
(VITTORIO SALE. QUEDAN SOLOS GINO Y MARIA.
GINO COGE UNA SILLA Y SE SIENTA. MARIA VA HACIA
LA VENTANA Y LA CIERRA. PENUMBRA. LUEGO MARIA
SE ARRODILLA ANTE GINO)
- MARIA : Ave María Purísima. 177
- GINO : Sin pecado concebida. 178
- MARIA : Yo... me acuso... 179
(PAUSA, A MARIA NO LE SALE MAS)
- GINO : (VOZ PROFESIONAL) Sigue hija mía, no tengas miedo. 180
Dios es todo misericordia. Así sean tus pecados
más numerosos que la arena del mar, te serán per-
donados.
- MARIA : (SE DECIDE) Yo... yo he pecado contra el sexto man- 181
damiento.
(PAUSA. A GINO LE ENTRA UN RETEMBLOR POR TODO EL
CUERPO. SE LE UNEN LAS MANDIBULAS. PARECE QUE
QUIERE DECIR ALGO, Y LE SALE UN EXTERTOR. RESPIRA
HONDO.

GINO : (UNA VOZ DESCONOCIDA, ATROZ) ¿Qué has dicho? 182

MARIA : Yo he pecado contra el sexto mandamiento. 183

(GINO SE LEVANTA SUAVEMENTE DE LA SILLA. PASEA LENTAMENTE EN UN SILENCIO TOTAL. MARIA LE SIGUE ANHELANTE CON LA MIRADA. GINO LLEGA A LA ALTURA DEL SACO DEL BOXEO Y ENTONCES, SALVAJEMENTE, LE GOLPEA TRES O CUATRO VECES COMO SI QUISIERA DESINTEGRARLO. LUEGO VUELVE A SU SILLA. MARIA SIGUE DE RODILLA.)

GINO : (CON VOZ MUY SUAVE) ¿Has pecado contra el sexto mandamiento. 184

MARIA : Sí. 185

GINO : ¿De pensamiento, de palabra, o de obra? 186

MARIA : De pensamiento, de palabra y de obra. 187

GINO : ¡De todo! 188

MARIA : De todo. 189

GINO : (CON LA ULTIMA ESPERANZA) ¿Sola o acompañada? 190

MARIA : Acompañada. 191

(OTRA PAUSA DRAMTICA. PERO AHORA, TRAS PENSAR DURANTE DOS SEGUNDOS, GINO SE LEVANTA COMO UN VENDAVAL, VA HACIA EL SACO DE BOXEO A INCREIBLES ZANCADAS Y GOLPEA CON TODA SU ALMA. LUEGO VUELVE A SENTARSE.)

GINO : (RECOBRANDO SU VOZ PROFESIONAL)
¿Puedes explicarme, hija mía, porque has cometido ese pecado contra Dios? 192

MARIA : (VENCIDA POR EL DOLOR, LLORIQUEA) Yo no quería... yo luché...luché con todas mis fuerzas... 193

GINO : Ya lo veo, hija mía, ya lo veo. 194

- MARIA : Pero él intentaba siempre. Me dijo: "Qué importancia tiene que te coja una mano?" 195
- GINO : Y te la cogió... 196
- MARIA : (SIGUE EL LLORIQUEO) Luego me dijo: "Si nos queremos, ¿qué importancia tiene que nos besemos?" 197
- GINO : Y te besó. 198
- MARIA : Yo le decía que no, que mi hermano me iba a matar, y le iba a matar a él. 199
- GINO : ¿Y qué dijo él, hija mía? 200
- MARIA : Dijo que mi hermano era un cura del año de la pera... y soltó una carcajada... 201
- GINO : ¿Una carcajada? 202
- MARIA : Sí... Y luego una noche, al volver a casa, en la pared de la sacristía... 203
- GINO : (INTERRUMPE CON VIOLENCIA PARA TERMINAR MUY SUAVE) ¿En la pared de la sacristía? 204
- MARIA : Me besó... Dijo que todos los curas eran unos idiotas... 205
- GINO : (DULCISIMO) ¿Eso dijo, hija mía? 206
- MARIA : Y se puso a besarme el cuello... y me desabrochó la blusa... 207
- GINO : Sin detalles, hija mía, sin detalles... 208
- MARIA : Al fin... Sandro se salió con la suya. 209
- GINO : (PAUSA TREMENDA. CON VOZ DE ULTRATUMBA) ¿Sandro? 210
- MARIA : Sí. 211
- GINO : ¿Sandro, el carabinieri, hija mía? 212
- MARIA : Sí. (GINO SE INCORPORA DE NUEVO; SE QUEDA DE PIE, RIGIDO. APREETA SUS MANOS Y SUENAN TODAS LAS 213



ARTICULACIONES DE LOS HUESOS DE LOS DEDOS.
VENCE, RESPIRA HONDO Y SE SIENTA OTRA VEZ)

- GINO : ¿Cuánto tiempo hace que sucedió eso, hija mía? 214
- MARIA : Hace cinco días. El Domingo de Ramos. 215
- GINO : ¿Y volviste a verle? 216
- MARIA : Sí... Todos los días... 217
- GINO : ¿Y todos los días pecabais contra el sexto mandamiento? 218
- MARIA : Todos... 219
- GINO : ¿Y no teníais miedo de que alguien os viera y fuerais motivo de escándalo? 220
- MARIA : Eso fue lo que dijo él. Así que...aprovechando que mamá estaba... fuera... 221
- GINO : (CON LA MUERTE EN EL ALMA) ¿Qué? 222
- MARIA : El venía todas las noches... a la habitación de mamá... 223
- (SOLLOZO DE MARIA. EL DEDO TREMULO DE GINO SEÑALA LA PUERTA DE LA HABITACION).
- GINO : ¿A esa habitación? 224
- MARIA : Sí. 225
- (GINO, A PUNTO DE SUFRIR UN COLAPSO, QUIERE DECIR ALGO. LE SALE UN AULLIDO TERRORIFICO, COMO EL DE UN ANIMAL MORIBUNDO. LEVANTA LUEGO UNA MANO COMO SI FUERA A GOLPEARLA, PERO LA MANO SE DETIENE EN EL AIRE Y CAE SUAVISIMA SOBRE LOS CABELLOS DE MARIA, PATERNAL)
- GINO : Sigue, hija mía, sigue... 226
- MARIA : Y ayer por la noche..., mejor dicho hoy... 227
- a las cuatro de la mañana... estábamos juntos... y de pronto... de pronto...(MARIA SOLLOZA)

- GINO : ¿De pronto, qué? 228
- MARIA : (SIGUE AUMENTANDO LOS SOLLOZOS)
- Pues que Sandro...se llevó las manos al pecho... 229
- luego al cuello...le salían como estertores... y
- se murió...
- GINO : (COMO SI LE HUBIERAN DADO UN MAZAZO EN LA CABEZA)
- ¿Se murió? 230
- MARIA : (SIGUEN LOS SOLLOZOS) ¡Está muerto! ¡Ah!... 231
- (GINO MIRA LA PUERTA QUE SEÑALA MARIA. VA COMO UN AUTOMATA HACIA LA PUERTA DE LA HABITACION DE LA MADRE, PARECE COMO SI FUERA A ABRIR, PERO SE VUELVE DE NUEVO AL SACO DE BOXEO Y GOLPEA COMO UN ENERGU-MENO. LUEGO SE QUEDA AL LADO DEL SACO.)
- GINO : ¿Algo más, hija mía? 232
- MARIA : No... ya... 233
- GINO : Ego te absolvo in nómine Patris et Filius... 234
- (TRAZA CON LA MANO DERECHA LA CRUZ DE LA ABSOLUCION Y SIGUE REZANDO EN VOZ BAJA. MARIA TIENE SACUDIDAS EN EL CUERPO, GINO TERMINA DE REZAR Y EN OTRO ARREBATO GOLPEA DE NUEVO EL SACO, BRUTALMENTE, SALVAJEMENTE. SE OYEN LOS SOLLOZOS DE MARIA, PROFUNDOS, TERRIBLES. MARIA LEVANTA LA VISTA Y SE SANTIGUA Y HUYE POR LA PUERTA DE LA CASA, HACIA FUERA, GINO, FATIGADO, DEJA DE GOLPEAR. MIRA HACIA MARIA Y AL NO VERLA, SE MUEVE RAPIDO. ABRE LA VENTANA, BUSCA UNA BOTELLA DE ORUJO EN UN MUEBLE Y SE SIRVE UNA COPA. SE LA BEBE DE UN SOLO TRAGO. ENTRA VITTORIO, GINO SE SIRVE OTRA COPA.)
- VITTORIO : ¿Qué ha pasado? María ha salido de estampida. 235
- (GINO BEBE TEMBLOROSO SIN CONTESTAR)
- Oye, tienes una cara un poco rara. (SE FIJA EN LA BOTELLA)

- ¿Orujo a estas horas, Pero ¿qué ocurre?
- GINO : Vittorio, aquí está pasando algo terrible. 236
- (Y SIN AÑADIR, MAS, EMPUJA A VITTORIO Y LO LLEVA HACIA LA PUERTA DE LA HABITACION DE LA MADRE. GINO ABRE LA PUERTA)
- Entra y mira.
- (VITTORIO LO OBSERVA PERPLEJO. LUEGO ENTRA EN LA HABITACION. GINO VA HACIA LA MESA Y SE SIENTA COMO UN SONAMBULO. AGARRA LA BOTELLA Y SE SIRVE OTRA COPA. AL POCO SALE VITTORIO DE LA HABITACION COMO MAREADO. GINO, SIN DECIR PALABRA, LE OFRECE LA COPA LLENA. VITTORIO SE LA BEBE DE UN TRAGO. ESTA NERVIOSISIMO).
- VITTORIO : ¡Dios! 237
- (COGE LA BOTELLA Y SE SIRVE OTRO TRAGO)
- Pero, ¿qué diablos ha pasado aquí?
- GINO : (EN MURMULLO) Imagínatelo...si puedes. 238
- VITTORIO : ¡Muerto! 239
- GINO : Completamente muerto. 240
- VITTORIO : En la cama de María... 241
- GINO : En la cama de mi madre. 242
- VITTORIO : ¿De tu madre? Pero ¿cuándo? ¿cómo?¿por qué? 243
- GINO : Imagínatelo. 244
- VITTORIO : (PENSANDO A TODA VELOCIDAD)
- O sea que... ha estado aquí los cuatro días... 245
- y luego... si no me equivoco...el agotamiento...
- GINO : Llamémoslo así. 246
- VITTORIO : ¡Dios! María se las trae. 247
- GINO : Se las trae. 248

- VITTORIO : Vamos, que lo reventó... Pues hay que tener reaños para reventar a Sandro. Era una mula. 249
- GINO : Una mula. 250
- VITTORIO : ¡Dios! (SE TOMA OTRA COPA) 251
- GINO : (SALIENDO DE SU ENSISMIMAMIENTO)
¡Meterse en mi casa, con mi hermana, en la cama de mi madre! Daría cualquier cosa, cualquier cosa porque estuviera vivo. Le cogería con estas manos y le rompería la nuca. 252
- VITTORIO : Tranquilidad. No hay que dejarse llevar por los nervios. 253
- GINO : ¡Beber mi vino! Porque me ha desaparecido una caja de botellas. (IMITANDO LA VOZ DE MARIA) "Bebe, Sandro, amor mío. ¡Es un vino fenomenal del cretino de mi hermano! ¿Quieres otra botellita? Pareces cansado, ¡Anda, Sandrino, tómate otra botella para entonarte, que paga el cura!"
(A VITTORIO, CON VOZ TERRIBLE)
¿Te das cuenta? 254
- VITTORIO : No te atormentes. 255
- GINO : (SIGUE IMITANDO A MARIA) "¿Te gusta el vino, corazón? (UNE LOS LABIOS COMO SI BESARA)
"Mu, mu, mu, mu, ¿Qué dices? Dímelo al oído, anda, que no te oigo ¿Qué?
(IMITANDO UNA RISITA FEMENINA)
"Ji, ji, ji, ji. Voy a ver si duerme. ¿eh?... Y luego cuando venga... Ji, ji, ji..."(CAMBIA OTRA VEZ DE VOZ) ¿Te das cuenta? 256
- VITTORIO : Calla, hombre. Déjalo ya. 257

- GINO : Y de repente, este cerdo, este desgraciado, esta carroña, a morir sin confesión. 258
(SE QUEDA MUDO. SE LEVANTA DE GOLPE. VA HACIA LA HABITACION. ABRE LA PUERTA)
Ego te absolvo in nómine Paris, et filius...
(TRAZA LA SEÑAL DE LA CRUZ, VITTORIO SE QUITA EL SOMBRERO, GINO REZA)
- VITTORIO: Amén. 259
(SE PONE EL SOMBRERO AL TERMINAR GINO DE REZAR. GINO PASEA COMO UN SONAMBULO. VITTORIO HABLA CON VOZ PROFESIONAL)
Amigo mío, lo siento. Lo siento mucho. Pero no tengo más remedio que levantar un atestado.
- GINO : (BOQUIABIERTO) ¿Un atestado? 260
- VITTORIO: Naturalmente. Aquí hay un muerto. Y un muerto no es una broma. Los carabinieri están para algo. 261
- GINO : Pero... 262
- VITTORIO: Ni pero, ni nada. Aquí levanto yo un atestado como que dos y dos son cuatro. 263
264
(SACA UN LAPIZ Y UN CUADERNO DE NOTAS)
Y te advierto que debes ser muy exacto en la declaración porque luego tendrás que firmarla.
- GINO : ¿Firmar? ¡Qué que maten si yo firmo algo! 265
- VITTORIO: Tendrás que firmar, amigo mío, tendrás que firmar. Igual que el forense. Porque aquí tiene que venir el forense. 266
- GINO : (CADA VEZ MAS NERVIOSO) ¿No pretenderás traer el el forense a esta casa? 267
- VITTORIO: Claro que sí. El atestado es el atestado. 268

- GINO : ¡Qué atestado ni que...! Está a punto de llegar 269
señor Obispo. Puede presentarse de un momento
a otro y estás perdiendo el tiempo con el atestado.
¿Y tú eres amigo mío?
- VITTORIO : Amigo soy, no lo dudes. Pero antes soy carabinieri. 270
- GINO : ¡Qué carabinieri ni que...! ¿Es que no te das 271
cuenta? El señor Obispo querrá ver mi casa.
Hay que enseñarle todas las habitaciones. Igual
quiere echar una siesta y escoge esa habitación,
que es la mejor.
- VITTORIO : De acuerdo, muy penoso, pero el atestado... 272
- GINO : (EXPLOTANDO) ¡Vittorio! 273
(SE CONTIENE. ESTA NERVIOSISIMO)
- VITTORIO : (EMPERRADO.) El atestado es el atestado. 274
- GINO : Angel de mi guarda, dulce compañía, no me desampares. 275
(SE DECIDE A PONER CLARA LA SITUACION)
- VITTORIO. (HABLA DURO). Coge a Sandro y llévatelo
de aquí.
- VITTORIO : ¿Yo? 276
- GINO : ¿Quién sino? Tú eres su jefe. 277
- VITTORIO : (CON IRONIA, SIN PERDER LA CALMA)
Suponiendo que me volviera loco y te hiciera caso. 278
¿Cómo me lo llevo? ¿A cuestras?
- GINO : Haz lo que te parezca. Pero sácalo de aquí. 279
- VITTORIO : (SIGUE CON IRONIA) ¿Por dónde? Con ese invento tuyo 280
del Batallón de Voluntarios de Semana Santa la
iglesia está redeada de fieles por todas partes.
De aquí no puede salir ni una rata.
- GINO : (ACONGOJADISIMO) ¿Ni una rata? 281

- VITTORIO : Ni una rata. Has puesto a casi trescientas personas 282
en círculo. Fue tu idea genial, recuérdalo.
- GINO : ¡Santísima Faz de Cristo! 283
- VITTORIO : "Y por la noche habrá trescientas antorchas que ilu- 284
minarán la oscuridad y la iglesia parecerá un ascua".
Recuérdalo. Fue lo que dijiste.
- GINO : (ATERRADO). ¿Yo dije eso? 285
- VITTORIO : (SIGUE CON SU LOGICA APLASTANTE) A Sandro no se le 286
puede sacar de aquí hasta el domingo de Resurrección.
- GINO : (SU TERROR CRECE POR MOMENTO). ¿Sí? 287
- VITTORIO : Tú dirás. El Batallón de Voluntarios se va a la 288
cama el domingo.
- GINO : (SE MUEVE POR LA HABITACION COMO HOJA AZOTADA POR
EL VENDAVAL).
¡Eso no puede ser! ¡No puede ser! ¡Va a llegar el 289
señor Obispo!
- VITTORIO : Precisamente por eso no tengo más remedio que levantan- 290
tar un atestado. Todos somos amigos, pero aquí hay
un cadáver y yo me lavo las manos. A ver, ¿a qué
hora murió?
- GINO : (SE PARA EN SECO. UNA TRANSFORMACION EN SU ROSTRO.
HABLA SUAVE, IMPERATIVO, DOMINANDO LOS NERVIOS)
Vittorio. Tienes diez minutos para hacer desapare- 291
cer de esta casa el carabinieri Sandro Cumeluzzi.
Diez minutos. Ni uno más. (SE SIENTA)
- VITTORIO : ¿Qué dices? 292
- GINO : (MUY TRANQUILO HABLA COMO SI NO PASARA NADA) En caso 293
contrario, tocaré las campanas, llenaré la iglesia
de gente, subiré tranquilamente al púlpito y diré
lo que tengo que decir.

- VITTORIO : (PREOCUPADISIMO) ¿Qué vas a decir? 294
- GINO : La verdad. Diré que mientras yo estaba rezando 295
en la iglesia, entró un carabinieri en mi casa y
pretendió forzar a María. Y que en la lucha,
Sandro tuvo un ataque al corazón. Y entonces,
llegará mi hora, la hora de las acusaciones.
- VITTORIO : ¿Qué hora? ¿Qué acusaciones? 296
- GINO : (SE LEVANTA. CON VOZ DE SERMON) 297
¿Era culpable el carabinieri Sandro?
No, hijos míos él no era culpable. El había
ingresado hace poco tiempo en el cuerpo y era
demasiado joven para ser culpable. El verdadero
culpable es su superior, el que debía de haberle
inculcado lo que significa y a lo que obliga ser
miembro de los carabinieri; el que tenía el deber
de enseñarle la ética, la conducta intachable que
debe presidir la vida de un carabinieri. ¡Estamos
escasos de jefes, hijos míos, muy escasos de jefes
en este país! Por eso yo, hoy, me veo obligado a
denunciar públicamente al jefe de los carabinieri
de este pueblo, a...
- VITTORIO : (TEMBLANDO DE PIES A CABEZA) ¡Basta! 298
- GINO : (SE SIENTA TRANQUILAMENTE EN UNA SILLA. RECOBRA SU 299
VOZ NATURAL)
Creo que nunca ascenderás, amigo mí.
- VITTORIO : ¡Eso que dices no es cierto! 300
- GINO : ¿Cómo que no es cierto? Analízalo palabra por 301
palabra. No hay, en rigor, ni una sola mentira.
¿No has dicho tú mismo hace poco: "Que Sandro eche
una cana al aire de vez en cuando pase!"?

- VITTORIO : (PREOCUPADISIMO, ATACA POR OTRO LADO.)
¿Tú no harás eso, verdad? Tú eres incapaz de hacer eso a tu amigo Vittorio, ¿verdad? 302
- GINO : (LEVANTA UNA MANO) Enviaré una carta al Gobernador, al Director de los carabinieri, protestaré ante el señor Obispo y ante el Vaticano. 303
- VITTORIO : (TARTAMUDA) Pero... ¿no piensas en las consecuencias? 304
- GINO : Tal vez te echen del cuerpo. No te preocupes. En En el extranjero no se vive mal. 305
- VITTORIO : Bromeas... 306
- GINO : Un cura de pueblo nunca bromea cuando existe la posibilidad de que el señor Obispo quiera dormir la siesta y encuentre un cadáver en la cama. 307
- VITTORIO : ¡Tú sabes que yo no tengo la culpa! 308
- GINO : Aquí está en juego el honor de la Iglesia, el honor de mi casa y el honor de mi hermana. Eso es lo que sé. 309
- VITTORIO : (SERENANDOSE DE PRONTO. CAMBIA DE TONO)
¿Es tu última palabra? 310
- GINO : Sí. 311
- VITTORIO : (SE SIRVE UNA COPA.) De acuerdo. Completamente de acuerdo. Así me dejas las manos libres para poder actuar inmediatamente. 312
- (VITTORIO SE LEVANTA Y CAMINA HACIA LA PUERTA)
- GINO : (ASUSTADO) ¿A dónde vas? 313
- VITTORIO : Al Casino. 314
- GINO : (ESTUPEFACTO.) ¿Al Casino? 315
- (LE CIERRA RAPIDAMENTE EL PASO HACIA LA PUERTA)
- ¿A qué?

VITTORIO : Nada. No te preocupes. Una tontería. Voy a hablar 316
con Marcello, el hijo del alcalde y con Carlo, el
médico.

(SACA UN CIGARRILLO. LO ENCIENDE. PASEA POR EL SALON)

Tú sabes que los dos te respetan. Te aprecian mucho.

(MIRADA ESCALOFRIANTE DE GINO)

VITTORIO : Porque el que Marcello diga que te vistes de carnaval
en los funerales y el que Carlo asegure que Dios es
un remedio para los neuróticos, eso no significa nada,
claro.

GINO : (LE EMPIEZA A ENTRAR CALAMBRES. SU VOZ ESTA LLENA DE
AMENAZAS)

¡Vittorio...!

317

VITTORIO : Les diré la verdad. Que María andaba detrás de 318
Sandro, que le perseguía descaradamente. Que a
Sandro, María le importaba un rábano. Pero tanto
machacar, tanto ofrecerse, tanto repetir: "¡Ven a
mi casa, Sandro, y ya verás"!, ¿quién se aguanta,
quién? A ver, que levante el dedo.

GINO : (DISPUESTO A LO QUE SEA) ¡Vittorio!... 319

VITTORIO : Les diré que Sandro pasó los cuatro días desde que 320
desapareció, en la cama de María, a cuatro metros
de la habitación del cura. A lo mejor, se ríen.

(SE RIE A CARCAJADA MIENTRAS HABLA)

"¿En la cama de María a cuatro metros del cura?

¡Y no me vais a decir que el cura no lo sabía!"

(MAS CARCAJADA)

"El cura se calló como un muerto porque lo que quiere
es casarla...¡Con tal de no mantenerla!"

(CARCAJADAS. LUEGO SE PONE SERIO)

Son así, ¿comprendes? Unos brutos.

- GINO : (A PUNTO DE SUFRIR UN COLAPSO. LE SALE UNA VOZ DE
FIERA ACORRALADA).
¡Vi-tto-rio!... 321
- VITTORIO : Luego les diré que Sandro murió en la cama de María. 322
Un toro. Ni un catarro. Capaz de matar a siete
tíos. Pues Sandro, con María, a palmar. A lo mejor
se ríen otra vez.
(SE RIE MIENTRAS HABLA)
"¿A palmar? ¿Qué me dices? ¡A palmar!"
(SE PARTE DE RISA. LUEGO VUELVE A SU SERIEDAD)
Son así de animales.
(GINO, INCAPAZ DE AGUANTAR MAS, SE ACERCA AL SACO DE
BOXEO Y GOLPEA CON TODA SU ALMA UNA VEZ. LUEGO OTRA.
PERO VITTORIO NO SE AMILANA).
Les diré que tengo que informar a mis superiores y
demostrar que Sandro fue seducido, engañado.
Y les pediré que me apoyen como testigos...
(NUEVOS PUÑETAZOS DE GINO EN EL SACO)
Y firmen una denuncia que enviaré esta misma mañana.
(A GINO) Pero no te preocupes. Seguro que Marcello
y Carlo no querrán firmar...
GINO : (SE LANZA CONTRA VITTORIO. CUANDO PARECE QUE LO VA
A MACHACAR, SE DETIENE)
¡Calla o no respondo! 323
- VITTORIO : (MUY TRANQUILO) ¿Por qué voy a callar? Aquí está 324
en juego el honor de los carabinieri. Y cuando
está en juego el honor de los carabinieri, yo no me
caso ni con mi padre.
- GINO : (PASEA INQUIETISIMO) Está bien. Olvidemos el sermón. 325

- VITTORIO : De acuerdo. Olvidemos la reunión del Casino. 326
- GINO : Olvidemos también el atestado. 327
- VITTORIO : Eso sí que no. El atestado es el atestado. 328
(GINO SE VUELVE A MIRAR A VITTORIO CON OJOS PELIGROSOS. PERO VITTORIO MANTIENE LA MIRADA.)
- GINO : ¡Deja el atestado en paz, por favor! Hay cosas más 329
urgentes. Porque aquí, no lo olvides, hay un cadáver, y yo como sacerdote, tengo que enterrarlo.
- VITTORIO : Hagamos un trato. Somo gente civilizada. (PAUSA) 330
Tú postergas el entierro y yo postergo el atestado.
A Sandro lo sacamos de aquí el domingo.
- GINO : (HACE UNA MUECA. SE ACERCA A LA VENTANA. SE RIE) 331
¡Me río! Mira el sol. Achicharrando.
(SE ACERCA A LA PUERTA DE LA HABITACION DE SANDRO)
¿No hueles nada?
(VITTORIO SE ACERCA. HUELEN LOS DOS PROFUNDAMENTE)
- VITTORIO : No... 332
- GINO : Un olorcillo suave todavía, pero huele, huele... 333
así como a algo dulzón...
- VITTORIO : De oler a algo huele como a perro. 334
- GINO : (TRISTISIMO) ¿Lo ves? Imagínate, con este sol, lo 335
que olerá dentro de poco.
(PASEA A GRANDES ZANCADAS.)
¡Y el señor Obispo tiene un olfato de mastín! La primera recomendación que me hizo el canónigo fue que la casa oliera como las propias rosas. Aquí va a pasar algo muy gordo, Vittorio. Llega el señor Obispo, husmea, olfatea y dice: "Huele a muerto" y a mí me da un patatús.

- VITTORIO : Tranquilidad. No te preocupes. Buscaremos una so- 336
lución. Pero para eso hay que tener sangre fría.
- GINO : (ACORDANDOSE DE ALGO). ¡Dios mío! ¿Y mi madre? 337
Está a punto de llegar. ¡Nos habíamos olvidado de
mi madre! Y si le digo que hay un cadáver en su
cama se queda tiesa, seguro.
- VITTORIO : ¿Tan mal está? 338
- GINO : Una persona que ve a Santa Rita de Casia, ¿cómo va 339
a estar? ¿Y qué me dices de sus supersticiones?
Cada vez que me visto para un entierro, se pone de
espaldas, une los dedos de la mano y levanta un pie.
- VITTORIO : ¿Y eso por qué? 340
- GINO : ¡Yo qué sé! ¡Otras tocan madera! Ella levanta un 341
pie y se queda así. (IMITA EL MOVIMIENTO)
- VITTORIO : Pues sí que es raro. 342
- GINO : Como que fue a visitar a un psiquiatra. A ver 343
cuando has visto tú, en este pueblo, ir al psiquia-
tra.
Con eso está dicho todo.
- VITTORIO : Tampoco es para sacar esas conclusiones. Italia pro- 344
gresa, hombre.
- GINO : ¿Y quién le explica lo de María? ¡Si cree que es 345
una santa! La mata. Seguro que la mata.
- VITTORIO : Sin embargo, tu madre tiene ideas avanzadas. 346
- GINO : Hombre, hablar mal del Gobierno, si que habla. 347
Pero de eso a meterse en la cama y ver lo que verá...
- VITTORIO : Por lo que me dices, lo primero que hay que hacer 348
es cambiar a Sandro de habitación.
- GINO : Eso me parece muy bien. 349

- VITTORIO : Lo cogemos y lo metemos en la tuya. 350
- GINO : (ESCALOFRIO) ¿En la mía? 351
- VITTORIO : No lo vas a poner en la de María. La tuya es la 352
menos sospechosa.
- GINO : (RESISTIENDOSE) ¿No crees que sí lo mevemos...el 353
olor...se repartirá por toda la casa?
- VITTORIO : Desde luego. Hay ese peligro. 354
(GINO SE PASEA POR LA HABITACION. SE DETIENE DELANTE
DEL CRUCIFIJO. REZA DEVOTAMENTE, VITTORIO PIENSA)
- GINO : Señor, tú que cuidas de tu rebaño, échame una mano 355
pequeñita, Señor... no te pido grandes cosas, nada
para mí... sólo...¿cómo? puede enterrar un cadáver
sin que nadie se entere?
- VITTORIO : (SALTA DE LA SILLA) ¡El arcón! 356
- GINO : (ASUSTADO POR EL GRITO DE VITTORIO)
¿El qué? 357
- VITTORIO : ¡El arcón! ¡Ese! 358
(SEÑALA EL ARCON GRANDE VIEJO QUE ESTA EN EL SALON)
¡No se hable más! Ahora, como solución de emergen-
cia, lo metemos en el arcón. Luego ya pensaremos.
- GINO : (MIRA COMO HIPNOTIZADO EL ARCON)
¿Tú crees que cabe? 359
- VITTORIO : (SE ACERCA AL ARCON) Sandro es como yo, más o menos. 360
(SE TUMBA SOBRE EL ARCON. SE LEVANTA. SONRIE)
Ni hecho a la medida. ¡Vamos!
(SE ACERCA LOS DOS A LA PUERTA DE LA HABITACION DONDE
ESTA SANDRO. VITTORIO SE DETIENE)
Otra cosa. ¿Tienes un espolvoreador de colonia?
- GINO : ¿Para qué quieres un espolvoreador de colonia? 361
- VITTORIO : Al cambiarlo... el olor... el señor Obispo... 362

- GINO : Dentro tiene mi madre varios. 363
- VITTORIO : (SEÑALA EL INTERIOR DE LA HABITACION A GINO)
Tú primero. 364
- GINO : De ninguna manera. Estás en mi casa. 365
- (SE MIRAN. ENTRAN LOS DOS. QUEDA LA ESCENA SOLA UN MOMENTO. LUEGO SE ABRE LA PUERTA DE ENTRADA Y APARECE SOFIA, LA MADRE DE GINO, CON UNA MALETA MAS BIEN PEQUEÑA, MANEJABLE. SOFIA ES UNA MUJER GUAPA DE CUARENTA Y OCHO AÑOS. VA VESTIDA A LA MODA DE LOS JOVENES. NO LLEVA MINIFALDA, PERO SI UNA FALDA CORTA PARA SU EDAD. ES RUBIA (LLEVA PELUCA). SOFIA DEJA LA MALETA CERCA DE LA ENTRADA, DA UN PASEO PARA MIRAR LA HORA EN EL RELOJ DE PARED, Y LUEGO SE DIRIGE A SU HABITACION DONDE ESTAN GINO Y VITTORIO. DE PRONTO CAMBIA DE PENSAMIENTO Y SE INTRODUCE EN EL CUARTO DE BAÑO. EN EL MISMO MOMENTO SALEN GINO Y VITTORIO TRANSPORTANDO TRABAJOSAMENTE A SANDRO. LO DEJAN EN EL SUELO Y GINO ABRE LA TAPA DEL ARCON. LO INTRODUCEN EN EL ARCON, VITTORIO RESOPLA)
- VITTORIO : ¡Cómo pesa! 366
- (GINO SACA DEL BOLSILLO DE LA SOTANA PULVERIZADOR Y ROCIA EL INTERIOR DEL ARCON TRES O CUATRO VECES. LUEGO PERFUMA EL AIRE DEL SALON)
- ¡No somos nadie!
- (APARECE SOFIA POR LA PUERTA DEL CUARTO DE BAÑO, CANTURREANDO UNA CANCIONCILLA. VITTORIO, SE VUELVE ATERRADO Y DEJA CAER LA TAPA DEL ARCON QUE SE CIERRA. VITTORIO SE PARALIZA. LO MISMO LE SUCEDE A GINO. SOFIA CRUZA Y SE VA DIRECTAMENTE A UN MUEBLE QUE ABRE.)

- SOFIA : ¡Hola! 367
- GINO : Buenos días, señora, ¿Qué desea? 368
- SOFIA : (MIRA EL INTERIOR DEL MUEBLE) ¿Por qué no están
aquí las sales de frutas? 369
- (AL OIR AQUELLO GINO SE ACERCA LENTAMENTE A SOFIA)
Contéstame, Gino. ¿Dónde habéis puesto las sales de
frutas?
- GINO : (ABRE LOS OJOS ESPANTADO) ¡Mamá! 370
- SOFIA : (SONRIE) ¿Qué te pasa, querido? (ENCUENTRA LAS 371
SALES)
- ¡Ah, aquí están.
- (SACA EL FRASCO, UN VASO, COGE UNA JARRA QUE TIENE
AGUA. SE VA A LA MESA, Y ECHA AGUA EN EL VASO.
MIENTRAS GINO SEÑALA CON DEDO TREMULO A SOFIA Y
MIRA A VITTORIO QUE TAMBIEN ESTA COMO QUIEN VE
VISIONES)
- GINO : (TREMULO? ¿Ves lo que yo veo? 372
- VITTORIO : (HILO DE VOZ) ¡Sofía!... 373
- SOFIA : (MIENTRAS ECHA SALES EN EL AGUA) ¡Hola, Vittorio! 374
¿Cómo está Sandro?
- (A VITTORIO SE LE MUEVE LA NUEZ EN LA GARGANTA Y
MIRA EL SOFA)
- VITTORIO : De patrulla. 375
- GINO : (APLASTADO, ACERCANDOSE A SOFIA. HABLA ENTRECOR-
TADAMENTE.)
- ¡Rubia! 376
- SOFIA : (SONRIE Y SE TOCA EL PELO CON LA MANO COQUETA)
¿Te gusta mi peluca? 377
- GINO : (ESCRUTANDOLE LA CARA) ¡Pestañas postizas! 378
- SOFIA : ¿Verdad que son elegantes? Ya pueden serlo. 379
Veintitrés mil liras, hijo mío.

- GINO : (ABRE LA BOCA) ¿Veintitres mil liras? 380
- SOFIA : Y no creas. Tuve que regatear media hora. 381
- GINO : (A VITTORIO) ¿Me he vuelto loco o estoy soñando? 382
- VITTORIO : Estás vivo, amigo mío, y da gracias a Dios que 383
hay otros peor.
- SOFIA : (SACA DE SU BOLSO CON GRAN NATURALIDAD UN PAQUETE 384
DE CIGARRILLOS Y SE METE UNO EN LA BOCA)
¿Me das fuego, Vittorio?
- (VITTORIO LA MIRA CON LA BOCA ABIERTA)
- GINO : (SORDAMENTE) Dale fuego, Vittorio, a ver qué 385
pasa. (VITTORIO SE ACERCA Y LE DA FUEGO. SOFIA
CHUPA Y HAY UNA LEVE TOSECILLA QUE ELLA DISIMULA
ENSEGUIDA)
- SOFIA : Bueno. ¿No me decís nada? ¿Qué os parezco? 386
- VITTORIO : Yo...Sofía...no sé qué decir... 387
- GINO : (INTERRUMPIENDO) ¡Yo sí! Mira, mamá, he aguantado 388
últimamente muchas rarezas tuyas, pero esto, esto..
¡esto no tiene nombre!
- SOFIA : Hijo mío. No te comprendo. 389
- GINO : ¡Veintitrés mil liras las pestañas! ¿Y cuánto 390
te ha costado la peluca?
(SOFIA NO CONTESTA)
- Y todos esos gastos ¿para qué? Para que parezcas 391
una...
- SOFIA : ¡Alto ahí, hijo! La peluca, las pestañas y el ves- 392
tido forman parte de mi tratamiento. ¿O te olvidas
que fui al médico?
- GINO : No me vas a decir que el médico... 393
- SOFIA : El médico me dijo que todo lo que me pasaba era 394
por culpa tuya.

- GINO : (EN EL COLMO DEL ESTUPOR) ¿Mía? 395
- SOFIA : Según el médico tui influyes en mi vida más que nadie, y, según el médico, tú eres un retrógrado. 396
- GINO : (SE LE HINCHAN TODAS LAS VENAS) ¿Yo? ¿Un retrógrado? 397
- SOFIA : Tú, hijo, tú. Y lo peor es que yo creo que tiene razón. (A VITTORIO) ¿Qué opinas? 398
- VITTORIO : Opinar...opinar... ¿Quién puede opinar? 399
- GINO : ¿Yo, un retrógrado? A ver. Explícame por qué ese matasanos te dijo eso. 400
- SOFIA : (HABLA CON VOZ SUAVE, COMO NO QUERIENDO HERIRLE) ¿Te has puesto el traje de clergyman? No. Eres el único cura de todo el concejo que lleva sotana. 401
- ¿Has firmado un manifiesto contra el Gobierno? No. ¿Has estado en la cárcel por defender a los trabajadores? No. (CON SUAVE PENA) Hijo, eres un carcamal.
- GINO : (A VITTORIO) Vittorio, házla callar. 402
- VITTORIO : A mi juicio, Sofía, ese psiquiatra es un comunista. 403
- SOFIA : Es un hombre moderno. Me explicó por qué veía visiones. Me lo demostró. Dijo que era lógico, que yo vivía en un ambiente triste, lleno de funerales y de entierro. 404
- GINO : (RABIOSO) También hay bautizos. ¡Y aleluyas! 405
- SOFIA : Siempre vestida de negro...Siempre vistiendo de luto desde que murió tu pobre padre. 406
- GINO : (DESESPERADO) ¡Te dije mil veces que te lo quitaras que parecías un fantasma! 407

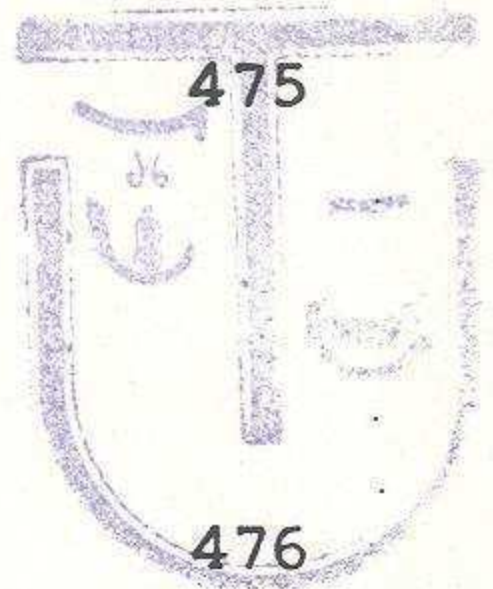
- SOFIA : (SIGUE DULCE) Lo decías con la boca pequeña, hijo. 408
Te conozco. Y siempre rezando, siempre. Por eso
todas mis visiones eran de santos. ¿O me vas a
negrar también que rezábamos el rosario todas las
noches?
- GINO : ¡Si eres tú quien me obligaba a rezarlo a mi, yo 409
que llego hasta la coronilla de rezar!
- SOFIA : ¿Tú le crees a él, Vittorio, o me crees a mí? 410
- VITTORIO : Necesito pruebas para dar una opinión. Pruebas. 411
- GINO : Mamá, o te callas de una vez o aquí va a pasar 412
algo muy gordo.
- SOFIA : Aquí no va a pasar nada, hijo mío. Ya estoy 413
curada. Soy una persona normal. Visto normal,
disfruto de la vida. Ya no tengo alucinaciones.
Soy feliz. Mira. (EXTIENDE LA MANO) Ya no tengo
temblor.
- GINO : (ECHA MANO DE TODA SU PACIENCIA) Mamá. ¿Sabes 414
quién viene hoy a esta casa?
- SOFIA : ¿Quién? 415
- GINO : (RECALCA LAS PALABRAS) El señor Obispo. Nada 416
menos que el señor Obispo.
- SOFIA : ¿El señor Obispo? (CARCAJADA CANTARINA) ¿Y qué? 417
- GINO : (A VITTORIO) ¡Vittorio!... 418
- VITTORIO : Tranquilidad, hombre, sangre fría. 419
- GINO : (NO LE HACE CASO. SE CONTIENE DIFICILMENTE)
Escucha, mamá. Vas a quitarte esa peluca, va a 420
cambiarte de vestido, vas a ponerte un traje
serio, negro, y vas a recibir al señor Obispo
como Dios manda.
- SOFIA : (A VITTORIO) ¿Lo ves? ¿Te das cuenta? Quiere 421
que me ponga el traje negro! (SE ENCARA CON EL)
¡No lo haré!

- GINO : (LE METE LA NARIZ POR LA CARA) Si lo harás. 422
- SOFIA : No. 423
- GINO : Lo harás o te marchas inmediatamente de esta casa. 424
Debajo de esta sotana tengo unos pantalones.
¿Comprendido?
- SOFIA : (SE LEVANTA. A GINO) ¡Grosero! (A VITTORIO) 425
¿Qué te parece?
- VITTORIO : Mujer, yo... 426
- SOFIA : ¿También tú piensas lo mismo que él? 427
- VITTORIO : El señor Obispo es el señor Obispo... 428
- SOFIA : (LOS MIRA A LOS DOS) Está bien. Me quitaré la 429
peluca. (SE LA QUITA. ELLA ES MORENA Y PARECE
OTRA). De acuerdo. Me pondré uno de esos vestidos
antiguos... el que más os guste. Todos mis vesti-
dos negros están en ese arcón.
(Y SEÑALA EL ARCON DONDE HAN METIDO A SANDRO. ANTE
ESTO, VITTORIO SE LEVANTA DE LA SILLA)
- VITTORIO : (NERVIOSO). Yo creo, que en realidad, no me parece 430
necesario que vista de negro. Cambiar de vestido,
sí. Un azul marino o un gris marengo...¿No crees,
Gino?
- GINO : (IMPERTURBABLE.) Para recibir al señor Obispo debe 431
ponerse un traje negro.
- VITTORIO : (PROTESTA ALARMADO, A GINO) Oye tú... que...que... 432
- GINO : (UNA SONRISITA) ¿Qué? 433
- VITTORIO : (ASOMBRADO) ¿Cómo que qué? 434
- GINO : (LA SONRISA SE HACE MAS AMPLIA) Abre el arcón, 435
mamá. Abrelo.
(SOFIA SE ACERCA AL ARCON)
- VITTORIO : (ATERRADO). Pero...oye...Gino...oye.... 436

- SOFIA : (A VITTORIO) Déjalo. No le convencerás. 437
(SOFIA ABRE EL ARCON. MIRA AL INTERIOR.
SUELTA UN GRITITO Y DEJA CAER LA TAPA DEL ARCON.
SE QUEDA COMO UNA ESTATUA LEVANTANDO UN PIE DEL
SUELO).
- GINO : ¿Te pasa algo? 438
(SOFIA VUELVE A SU POSICION NORMAL. INTENTA
CONTROLARSE. VUELVE A LA MESA. LE CASTAÑE-
TEAN LOS DIENTES. GINO, MUY TRANQUILO; COGE
LA BOTELLA Y LA COPA.)
¿Una copita?
(SIGUE EL CASTAÑETEO DE DIENTES. GINO LE SIRVE
LA COPA. SOFIA LA COGE CON LAS DOS MANOS Y LA
BEBE DE UN TRAGO.)
- GINO : Hace un buen día, ¿eh?
- VITTORIO : Sopla un poco de solano, diría yo. 439
- GINO : (LE SIRVE OTRA COPA A SOFIA) Sin embargo, para 440
la cosecha convendría que lloviera un poco.
- VITTORIO : Difícil va a ser. No se ve ni una nube. 441
- SOFIA : (RISITA HISTERICA, REACCIONA)
¡Qué tontería! 442
(LOS SIGUE MIRANDO CON OJOS ASUSTADOS)
¡Qué tontería!
- GINO : ¿Decías? 443
- SOFIA : Figuras que en el arcón...pero no, claro. 444
No puede ser.
- GINO : ¿Qué es lo que no puede ser? 445
- SOFIA : (SOLEMNE) He visto a Sandro muerto. 446
- GINO : (SONRIE) ¿Sandro? ¿En el arcón? 447

- VITTORIO : Absurdo. ¿Qué iba a hacer Sandro ahí, a estas 448
horas?
- SOFIA : (NERVIOSA) Hijo mío, por favor, te lo ruego. 449
Mira dentro del arcón. Y tú también, Vittorio.
- GINO : (SE ACERCA AL ARCON) Ya que te empeñas... 450
- VITTORIO : Absurdo. Completamente absurdo. 451
(SE LEVANTA TAMBIEN. GINO ABRE EL ARCON. MIRAN
LOS DOS. SOFIA ESPIA CADA UNO DE SUS MOVIMIENTOS)
- GINO : (A VITTORIO) ¿Tú ves a Sandro? 452
- VITTORIO : (APASIONADAMENTE.) ¡Que me condene si loveo! 453
- GINO : (MUY SERIO) Tampoco hace falta emplear esas expre- 454
siones.
- SOFIA : ¿No está? (SE LEVANTA Y VA HACIA EL ARCON) ¿Seguro? 455
(SOFIA LLEGA HASTA EL ARCON Y ECHA UNA OJEADA. VE
DE NUEVO EL CADAVER. SUELTA OTRO GRITITO Y SE
QUEDA DE NUEVO COMO UNA ESTATUA, LEVANTANDO EL PIE
DEL SUELO. GINO CIERRA EL ARCON)
- VITTORIO : Sofía, tranquilízate. 456
- SOFIA : ¡Dios mío!... He vuelto a recaer... 457
(ENTRA MARIA. VIENE CON LA MISMA EXPRESION DE
SERIEDAD. VA A CRUZAR HACIA LA COCINA, PERO
SOFIA LA VE.)
(SE ABRAZA A MARIA.) ¡Hija mía! 458
- MARIA : (SE ABRAZA A SOFIA. LA VOZ ROTA.)
¡Mamá! 459
- SOFIA : Quédate aquí conmigo. Abrázame fuerte... 460
- MARIA : Mamá...mamá... 461
- SOFIA : Tú que eres una santa reza por mí. 462
(VE AHORA EL ROSTRO DE MARIA. SE ASUSTA)
¡Qué delgadas estás, hija! ¡Qué ojeras! ¡Qué cara!
¡Qué palidez!...

- VITTORIO : Ha trabajado mucho. Como llega el señor Obispo... 463
- GINO : Ni siquiera ha podido dormir por las noches... 464
- MARIA : (SOLLOZANDO SUAVE)
Mamá, tengo decirte...algo... 465
- GINO : (INTERVIENE RAPIDO) Tú no le dices nada. ¿Verdad 466
que no? ¿Verdad que no quieres que haya...otro
accidente? (A SOFIA) Mamá, el viaje te ha cansado
mucho.
(LE HACE UNA SEÑA A VITTORIO, VITTORIO LLEGA Y
AYUDA A SOFIA)
Es mejor que descanses.
- VITTORIO : (LLEVA A SOFIA HACIA UNA SILLA. Siéntate un poqui- 467
to, verás como te encuentras mejor.
- GINO : (EMPUJA A MARIA HACIA LA COCINA) Y tú me vas a 468
enseñar la bandeja de los pastelillos para el señor
Obispo. Seguro que te has olvidado de los huesos
de santo...
(LA METE SIN CONTEMPLACIONES EN LA COCINA. QUEDAN
SOLOS SOFIA Y VITTORIO).
- SOFIA : (LE COGE UNA MANO A VITTORIO, ESTE SE LA APREITA
CARIÑOSO)
¿Le has dicho a Gino lo nuestro? 469
- VITTORIO : (DE MALA GANA) No. 470
- SOFIA : No te has atrevido... 471
- VITTORIO : No. 472
- SOFIA : Se lo decimos ahora, los dos juntos. 473
- VITTORIO : (CON UN ESCALOFRIO) ¿Estás loca? Ni se te ocurra. 474
No esté el horno para bollos.
(ENTRA GINO..AL LLEGAR A LA ALTURA DEL ARCON,
COMIENZA A OLER DISIMULADAMENTE, PREOCUPADO.
VITTORIO SUELTA LA MANO DE SOFIA)



VITTORIO : ¿Qué? ¿Qué tal el Coliseo? 475

GINO : (COGE DE NUEVO EL PULVERIZADOR. SE ACERCA A SOFIA. APREITA TRES O CUATRO VECES. SONRIE) 476
Un poco de colonia. Para que te refresque

VITTORIO : La colonia es muy buena en estos casos, ¿sabes? 477

SOFIA : (SONRIE AL VERSE MIMADA) ¡Qué galantes sois! 478
¡Estáis en todo!

GINO : (COMIENZA A PULVERIZAR EL SALON) No lo sabes tú 479
bien.

VITTORIO : (CARIÑOSO) ¿Otra copita? 480

SOFIA : No, no. Ya estoy bien, gracias. 481

VITTORIO : Bueno. Entonces, yo me voy. 482

GINO : (AQUELLA FRASE LE TIEMBLA DENTRO). 483
¿Cómo que te vas?

VITTORIO : A ver. Me esperan en el cuartelillo. 484

GINO : Recuerda que como máxima autoridad militar del 485
pueblo, tienes que darle la bienvenida al señor
Obispo. Formalidad.

VITTORIO : Es que a lo mejor me llaman de Roma. Ya sabes, 486
el mafioso.

GINO : ¡Ni mafioso ni nada! Aquí tenemos lo que tenemos 487
y tú te quedas.

VITTORIO : (POR DETRAS DE SOFIA, QUE ESTA COMO AUSENTE) 488
¿Y qué podemos hacer?

GINO : Comprendo, mamá. ¿No quieres dormir un ratito? 489
(SOFIA NO CONTESTA. TIENE UN GESTO DE FELICIDAD
Y LO UNICO QUE HACE ES LEVANTAR SUAVEMENTE LOS DOS
BRAZOS Y APOYARLOS EN LA NUCA, GINO, EXTRAÑADO POR
ESTE GESTO, SE ACERCA MAS A SU MADRE, PERO ELLA NI
LO VE)

- SOFIA : (SUSPIRANDO) ¡Qué calor! 490
- GINO : (CON LA BOCA ABIERTA) ¿Qué calor? 491
- SOFIA : ¡Qué calor! 492
- (GINO TIENE UNA TIRITONA POR EL CUERPO. SUS OJOS SE MUEVEN PELIGROSAMENTE MIRANDO A SU MADRE POR EL RABILLO DEL OJO)
- GINO : (A VITTORIO) Ha dicho, ¡qué calor! 493
- VITTORIO : (UN POCO NERVIOSO) ¿Por qué te extrañas? ¿Es que no hace calor? 494
- GINO : Me extraña lo mismo que te extrañaba a ti de María. 495
- SOFIA : Me pasa algo muy raro. No como nada. Pero nada. ¿Por qué será? 496
- GINO : ¿De modo que no comes? 497
- VITTORIO : (SIGUE INCOMODO) Eso es el aceite. El de la capital es más espeso. 498
- GINO : (UNA SONRISITA SINIESTRA) Pero dormir, si dorminarás... 499
- SOFIA : Ni gota. No puedo dormir. ¿Por qué será? 500
- GINO : (LA MIRA SINIESTRAMENTE) ¿Así qué tampoco 501
- VITTORIO : (MAS NERVIOSO.) El cambio de altitud. En Roma deprimos. 502
- (SOFIA DE PRONTO CRUZA LAS PIERNAS)
- GINO : Mamá. ¿Por qué cruzas las piernas? 503
- SOFIA : ¿Yo cruzo las piernas? 504
- GINO : (SINIESTRISIMO) Cruzas las piernas, dices: "¡Qué calor!", no comes, no duermes...Vittorio, aquí está pasando algo muy gordo. 505
- VITTORIO : ¡Tonterías! 506
- GINO : Algo muy gordo. Y si Dios no echa una mano que haya otra tragedia. 507

- SOFIA : (CON DULZURA) ¿Qué tragedia, hijo? ¿De qué hablas? 508
- VITTORIO : (CADA VEZ MAS NERVIOSO) Yo creo que Sofía debe 509
acostarse un poco. Los viajes agotan mucho.
- GINO : Hay otras cosas que agotan más. Y a las pruebas 510
me remito.
- SOFIA : Gino, hijo mío, ¿tú estás bien? 511
- GINO : Estoy perfectamente, gracias. 512
- SOFIA : Es que no entiendo nada de lo que dices. ¿Tú lo 513
entiendes, Vittorio?
- VITTORIO : ¿Yo? Ni palabra. 514
- SOFIA : ¡Ay, hijo! Desde que te prohibieron decir la misa 515
en latín, a ti te han hecho mucho daño.
(LE PASA UNA MANO CARIÑOSA, POR EL PELO)
Hijo, tengo que decirte algo. ¿Me vas a escuchar?
- VITTORIO : ¿Yo? Ni palabra. 516
- GINO : (AMENAZADOR) Tú te quedas. 517
- SOFIA : ¿Quieres traerme un poco más de colonia? Refresca 518
tanto...
(GINO SE LEVANTA A POR EL PULVERIZADOR. PAUSA)
Gino. Quiero casarme.
- GINO : (TIENE EL PULVERIZADOR EN LA MANO. SE QUEDA DE 519
PIEDRA. SE VUELVE A SU MADRE LENTAMENTE COMO SI
LE HUBIERAN DADO UN MAZAZO EN LA CABEZA.)
¿Qué? 519
- VITTORIO : Estas son cosas privadas. Yo me voy. 520
- GINO : ¡Tú te quedas! 521
(SE ACERCA SUAVEMENTE A SU MADRE).
¿Es una broma, verdad?
- SOFIA : (MUY NATURAL, PERO UN POCO NERVIOSA). 522
Quiero casarme, hijo...
- GINO : (ACUSA TREMENDAMENTE EL GOLPE. HACE UNA MUECA) 523
¿Casarte? ¿A tu edad?

- SOFIA : ¿Qué pasa con mi edad? Quizá te sorprenda si te digo que quiero casarme... (RECALCA LAS PALABRAS) porque no tengo más remedio que casarme. (GINO ABRE LA BOCA, LUEGO LA CIERRA. LA ABRE OTRA VEZ. VITTORIO ESTA NERVIOSISIMO, TAN AFECTADO COMO GINO) 524
- GINO : ¿Qué no tienes más remedio que casarte? 525
- SOFIA : Exacto. (A GINO LE ENTRAN CALAMBRES. QUIERE DECIR ALGO, PERO NO PUEDE. SIN EMBARGO, EL MAS AFECTADO ES VITTORIO.) 526
- VITTORIO : ¿Te has vuelto loca? 527
- GINO : (AL FIN RECOBRA EL HABLA) ¿No querrás decir que...? 528
- SOFIA : Sí. Eso es lo que quiero decir. (GINO EXHALA UN GRITITO GUTURAL. VITTORIO, PASMADO, BALBUCEA FRASES. 529
- VITTORIO : ¿Q qué viene eso? ¿Qué significa esa estúpida broma? 530
- SOFIA : No es una broma. Es la verdad. 531
- VITTORIO : Déjate de tonterías. ¡Ahora si me creo que estás completamente histérica. 532
- SOFIA : ¿Por qué hablas tanto? ¡Da la cara, que es tu obligación! (GINO AL OIR AQUELLO, DEJA DE GOLPEAR. SE INMOVILIZA. MIRA CON OJOS ASESINOS A VITTORIO. ESTE SE MUEVE HACIA LA PUERTA) 533
- VITTORIO : ¡Ya estoy harto! Esta es una familia de locos... Me voy. 534
- GINO : (LE CORTA EL PASO A VITTORIO. LE MIRA COMO SI NO LE CONOCIERA. SE VE QUE GINO PUEDE MATAR A UNO.) ¡Tú! 535
- VITTORIO : (ATERRADO AL VER LA CARA DE GINO) Yo te juro por el honor de mi uniforme... 536

- GINO : (ENLOQUECIDO) ¡Tú! 537
- VITTORIO : ...por mi honor y por el honor de los carabinieri 538
que no sé una palabra de lo que tu madre dice.
Soy inocente.
- GINO : (AGARRA LA PALA CON LO QUE MARIA RECOGIA EL POLVO)
Vosotros no sois personas. ¡Los carabinieri! 539
sois sementales!
- (Y ENARBOLA LA PALA COMO UN ARMA. VITTORIO
RETROCEDE. SOFIA SE LEVANTA VELOZ Y SE PONE DELAN-
TE DE VITTORIO. SE ABRAZA A EL PROTEGIENDOLE.)
- SOFIA : No. ¡Eso no! 540
- GINO : (FUERA DE SI) ¡Quítate de ahí! 541
(LA PUERTA SE ABRE. ENTRA UNA FIGURA NEGRA,
PEQUEÑITA. ES EL SEÑOR OBISPO. SE QUEDA MIRANDO
INTERESADO, LA ESCENA)
- GINO : ¡Quítate de ahí!
(SOFIA SE ABRAZA MAS A VITTORIO. GINO AVANZA
CON CARA SINIESTRA ENARBOLANDO LA PALA)
- SR.OBISPO : Buenos días nos dé Dios. 542
(GINO QUEDA PARALIZADO CON LA PALA EN LA MANO.
MIRA HACIA EL SEÑOR OBISPO. NO SE MUEVE. PARECE
UNA FIGURA RIDICULA, ABSURDA).

ACTO SEGUNDO

LA ACCION COMIENZA EN EL MISMO MOMENTO EN QUE TERMINO EL ACTO ANTERIOR.

EN ESCENA VITTORIO Y SOFIA, ABRAZADOS; GINO COMO UNA ESTATUA, CON LA PALA EN EL AIRE; EL SEÑOR OBISPO, CERCA DE LA PUERTA DE ENTRADA. EL SEÑOR OBISPO, ES UN VIEJECITO ENCANTADOR, PEQUEÑO, MENUDO, MUY SIMPATICO.

SR. OBISPO : ¡Buenos días nos dé Dios! 543

(GINO MIRA AL SEÑOR OBISPO. SIGUE EN LA MISMA POSICION DURANTE DOS O TRES SEGUNDO. LUEGO DEJA LA PALA Y AVANZA HACIA EL SEÑOR OBISPO CON UNA SONRISA FORZADA. SOFIA Y VITTORIO SE SEPARAN)

GINO : Señor Obispo... 544

(SE ARRODILLA Y LE BESA EL ANILLO)

SR. OBISPO : Gino, hijo mío... 545

(PERPLEJO POR LO QUE HA VISTO, SE DISCULPA)

Perdoname que no haya llamado a la puerta. He venido solo, con el ~~conductor del coche~~ *chadler*. Tal vez debía de haber traído a mi secretario.

(MIRA A SOFIA).

¿Tu madre?

GINO : Sí. 546

SOFIA : (SE ARRODILLA Y LE BESA EL ANILLO AL SEÑOR OBISPO)

Eminentísima y reverendísima... 547

SR. OBISPO : Sólo señor Obispo, hija. Los tiempos han cambia-548

do. (A VITTORIO). Y ahí está un noble y real

~~caracteri.~~ *oponencia de la unidad*

VITTORIO : (SE ACERCA, TACONEZO Y SALUDO MILITAR) Bienvenido, 549 señor Obispo.

(LUEGO DEJA SU ACTITUD MARCIAL Y TAMBIEN BESA EL ANILLO)

SR. OBISPO : (A GINO.) Tu padre, naturalmente. 550

GINO : ¿Mi padre? No. 551

SR. OBISPO : (SORPRENDIDO) ¿Ah, no? Creía... como... *Seminario de Drama* 552

(LE COGE LA MANO A VITTORIO, BASTANTE PERPLEJO Y SE LA GOLPEA UN PAR DE VECES)

Encantado. Encantado.

GINO : Estará usted cansado. ¿Quiere sentarse? 553

(LE ACERCA UNA SILLA)

SR. OBISPO : Te lo agradezco, ¿sabes? Ya sólo se puede 554

viajar en avión. En la carretera hay mucho irresponsable. Y a mi los sobresaltos no me

sientan bien. El corazón... El mío ya es una

cachara
~~caja~~. A propósito. (MIRA EL RELOJ DE PARED)

¿Ese reloj anda bien?

GINO : Creo que sí. Lo ponemos siempre por Radio ~~Vat~~ *la* 555

SR. OBISPO : Entonces dentro de diez minutos tengo que tomar 556

una pastillita. Los médicos te llenan de quími-

ca, pero sirve para bien poco cuando se tiene

demasiada edad.

SOFIA : ¿No le apetece nada? ¿Un cafeito y alguna chu- 557

chería?

SR. OBISPO : Sí. Muchas gracias. 558

(SOFIA VA HACIA LA COCINA)

GINO : (A SOFIA) Trae a María para que salude al señor 559

Obispo.

(SOFIA SALE.)

SR. OBISPO : (A GINO) Tienes una madre muy joven, hijo mío. 560

Y con sumo gusto para vestir.

GINO : ¿Ah, sí? 561

- VITTORIO : (SACA UN PAQUETE DE TABACO) ¿Un cigarrillo? 562
- SR. OBISPO : ¡Qué más quisiera yo! Pero el último me lo 563
fumé hace veinte años cuando celebré mis bodas
de plata sacerdotales...
- (DE PRONTO EL SEÑOR OBISPO SE CALLA. COMIENZA A
OLER, UNA, DOS, TRES VECES. TENSION EN GINO Y
VITTORIO. EL SEÑOR OBISPO HUELE OTRA VEZ)
- ¡Qué cosa más curiosa! 564
- GINO : (PREOCUPADO). ¿Decía usted? 565
- SR. OBISPO : El olor de esta casa. (HUELE DE NUEVO) 566
- VITTORIO : ¿Ah, sí? 567
- SR. OBISPO : (A GINO) Me vas a perdonar, pero en esto de los 568
olores soy un poco maniático.
- GINO : ¡Oh, no! De ningún modo. En absoluto. 569
- SR. OBISPO : Sí, si...Creo que huele ~~de la~~ ra? 570
- GINO : (MUY CONTENTO) A ~~jamás~~ sí. ~~a~~? 571
- VITTORIO : ~~Eraetamente, señor Obispo.~~ 572
- SR. OBISPO : (SIGUE OLIENDO) No, no. A ~~malagueta~~ MALAGUETA no. 573
- GINO : (MAS PREOCUPADO AUN) ¿Ah, no? 574
- SR. OBISPO : (MUY SERIO, CONCENTRADO) ¡Ya lo tengo! 575
- GINO : ¿Ah, sí? ~~o que cena~~ ~~agustina~~ 576
- SR. OBISPO : Huele a ~~buganvilla~~ buganvilla. Eso es. A ~~buganvilla~~. 577
- VITTORIO : Muy cierto. Huele a buganvilla. 578
- SR. OBISPO : (RESPIRA HONDO, SATISFECHO) ¡Profundamente! 579
¡Ah, estos olores ^{to} ~~del~~ campo son deliciosos!
- GINO : (SONRIE) ¿A qué sí? 580
- SR. OBISPO : (A VITTORIO) ¿De modo que usted es el jefe 581
los ~~oficiales~~ ^{oficiales de seguridad} de este pueblo?
- VITTORIO : Para servirle. 582

SR. OBISPO : Duro oficio, ¿eh? 583

VITTORIO : Cuando se patrulla, sí. Llega el chaparrón,
te empapas y te quedas frío. 584

GINO : (A VITTORIO CON DOBLE INTENCION) También se 585
puede quedar uno frío sin patrullar.

SR. OBISPO : Y luego de viejo, salen los achaques. 586

VITTORIO : Dígamelo a mí. Cuando me da el lumbago no puedo 587
dar ni un paso. Ayer pasé una noche...

GINO : (A VITTORIO, CON DOBLE INTENCION)
Pues la de hoy puede ser peor... 588

(SUENA EL TELEFONO. AL SEÑOR OBISPO)

Perdone.

(EL SEÑOR OBISPO INCLINA LEVEMENTE LA CABEZA. GINO
DESCUELGA EL AURICULAR)

¿Diga? ¡Ah, eres tú, Orazio!

(AL SEÑOR OBISPO)

El el alcalde. (AL TELEFONO) Dime...Si, ha
llegado...(SE PONE TENSO.) No, no. No hace falta
que venga ahora... Está un poco cansado...
Hay mucho tiempo... Ya te avisaré.

(CUELGA. GINO SE DIRIGE HACIA LA MESA. DE PRONTO
EN EL ARCON SUENAN RUIDOS EXTRAÑOS. ES UN RUIDO
BASTANTE FUERE, SORDO, AHOGADO, INDEFINIDO. GINO
SE QUEDA PARADO, ESTUPEFACTO Y MIRA HIPNOTIZADO EL
ARCON. A VITTORIO LE PASA LO MISMO. TERROR)

SR. OBISPO : ¿Qué ruido es ese? ~~Qué raro!~~ 589

(GINO MIRA AL SEÑOR OBISPO, ABRE LA BOCA PERO
ES TAL SU SORPRESA QUE NO LE SALE NADA.)

VITTORIO : Son ratones. 590

SR. OBISPO : (SE LEVANTA ALARMADO) ¿Ratones? Pero ¿cómo? 591
¿Hay ratones en la casa?

GINO : (MUY DIGNO). No hay un solo ratón, señor 592
Obispo, se lo aseguro.

SR. OBISPO : ¿Entonces? 593

VITTORIO : (SONRIE) ¡Ah, ya sé! El alcantarillado, Están 594
poniendo el alcantarillado en el pueblo y de
vez en cuando se oyen ruidos así. Es muy frecuen-
te. (CESA EL RUIDO. EL SEÑOR OBISPO SE TRANQUI-
LIZA. PERO NO GINO Y VITTORIO QUE MIRAN EL ARCON
DE REOJO. ENTRAN MARIA Y SOFIA. SOFIA TRAE LA
CAFETERA, LA TAZA, Y EL PLATO. MARIA, UNA BANDEJI-
TA DE PASTELES.)

GINO : Esta es María, mi hermana. 595

SR. OBISPO : María. ¿cómo estás? 596

(MARIA SE ARRODILLA SERIA COMO SIEMPRE Y TAM-
BIEN LE BESA EL ANILLO. GINO Y VITTORIO MIRAN
EL ARCON Y SE MIRAN ENTRE SI)

Bonita muchacha.

SOFIA : Es maestra, pero me parece que terminará por me- 597
terse a monja.

SR. OBISPO : ¿Por qué? A Dios también se le puede servir vi- 598
viendo en este mundo y conservándose pura.

(DE PRONTO MARIA SOLLOZA SUAVE. TODOS LA
MIRAN Y GINO TIENE UN SOBRESALTO)

SR. OBISPO : ¿Qué te pasa, hija mía? 599

GINO : Nada. No le pasa nada. 600

VITTORIO : Está un poco afectada por la Semana Santa. 601

- GINO : (AL LADO DE LA PUERTA.) Pase, señor Obispo, pase... 615
(GINO MIRA HACIA EL ARCON, ASOMBRADO. LO MISMO VITTORIO).
- SR. OBISPO : (A PUNTO DE SALIR). ¿Y cómo se te ocurrió la idea 616
de los Voluntarios de Semana Santa?
- GINO : (GINO SALE DETRAS DEL SEÑOR OBISPO) Pues verá, 617
Un día...(QUEDAN SOLOS SOFIA Y VITTORIO. VITTORIO SE ACERCA INMEDIATAMENTE AL ARCON, LO ABRE RAPIDO Y MIRA AL INTERIOR. LUEGO CIERRA)
- SOFIA : (EXTRAÑADA) ¿Qué miras? 618
- VITTORIO : (SONRIE TOTALMENTE CALMADO) Creí que había ratones. 619
- SOFIA : ¿Ratones? ¿Ratones en mi casa? Pero ¿qué os pasa 620
a ti y a Gino? Desde que he llegado no hacéis más que insultarme.
- VITTORIO : (DURO, SERIO) Y ahora explícame esa historia de 621
que vas a tener un hijo.
- SOFIA : (MELOSA) ¿Es qué no comprendes? 622
- VITTORIO : ¿Qué tengo que comprender? Sólo se tiene un hijo 623
de una manera y que yo recuerde, jamás hemos estado tú y yo de esa manera.
- SOFIA : ¡Tonto! (SE ACERCA A EL) El único medio de casar- 624
nos inmediatamente es diciéndole a Gino que voy a tener un hijo. ¿no te das cuenta?
- VITTORIO : Lo qué sé es que estoy vivo de verdadero milagro. 625
Si no llega a entrar el señor Obispo hay dos cadáveres en la casa.
- SOFIA : ¿Dos? 626
- VITTORIO : (RAPIDO) Tú y yo. Y ya estás contándole a tu hijo 627
que todo fue una broma. Porque Gino puede matar a uno, te lo digo yo.

- SOFIA : (SE ARRIMA A EL. LE PONE LOS BRAZOS EN LOS HOMBROS)
¿Me quieres? 628
- VITTORIO : (SE DESINFLA.) Tú sabes que sí. 629
- SOFIA : ¿Vas a quererme siempre, siempre? 630
- VITTORIO : Cuando un carabinieri da un palabra la cumple. 631
(SOFIA SE ABRAZA A EL. DETRAS DE ELLOS SE ABRE LA PUERTA. NO SE DAN CUENTA. APARECE PRIMERO EL SEÑOR OBISPO. DETRAS GINO, QUE AL VER A LOS DOS ABRAZADOS SE QUEDA CON LA BOCA ABIERTA Y LE EMPIEZA A ENTRAR TIRITONAS.)
- SOFIA : Mi gatito persa, ronronea, anda. 632
(EL SEÑOR OBISPO MIRA A GINO. ESTE NO SABE QUE CARA PONER. UNA TOSESILLA DEL SEÑOR OBISPO, SOFIA Y VITTORIO SE VUELVEN. SE SEPARAN. VITTORIO SE QUEDA DE GRANITO)
- SOFIA : ¡Ah! ¡Oh! ¿Le ha gustado la iglesia? 633
- SR. OBISPO : (MUY PERPLEJO LOS MIRA A TODOS, UNO POR UNO)
Perdón. Se me olvidó tomar la pastilla. (A SOFIA) 634
¿Tiene un poquito de agua?
- SOFIA : Claro que sí, señor Obispo. 635
(COGE LA JARRA Y UN VASO. EL SEÑOR OBISPO SACA UNA PASTILLA DE UN TUBO. GINO AVANZA HACIA VITTORIO, SE PONE A SU ALTURA Y LE MIRA SINIESTRAMENTE. VITTORIO ESTA COMPLETAMENTE ACOBARDADO.)
¿Es algo grave lo de su corazón?
- SR. OBISPO : Los médicos dicen que no. Pero me engañan. 636
- IO : (A VITTORIO) Eso de engañar es una cosa muy común. 637

SR. OBISPO : Yo lo que sé es que cada vez me encuentro más débil. (SE TOMA LA PASTILLA) Cualquiera día Dios me llamará, espero que a su lado. 638

GINO : (A VITTORIO) A todos nos llamará. Pero a unos primero que a otros. 639

SR. OBISPO : (COMIENZA DE NUEVO A OLER. UNA, DOS, TRES VECES) ¡Qué curioso! 640
(GINO SE VUELVE. VE QUE EL SEÑOR OBISPO HUSMEA EN DIRECCION AL ARCON. SE PONE TENSO)
¡Ha cambiado el olor!

GINO : (CON EL ALMA EN VILO.) ¿Ah, sí? 641

SR. OBISPO : (A GINO.) Ven, hijo, huele... 642
(GINO VA HACIA EL SEÑOR OBISPO)
Huele.

GINO : Yo, señor Obispo... tengo el tabique nasal desviado. ¿Huele acaso peor? 643

SR. OBISPO : Huele... qué raro... 644
(PONE MALA CARA. GINO SE ATERRA)
...huele desagradablemente.

VITTORIO : Yo tengo bastante olfato, y sin embargo no... 645
(PAUSA LARGA. SIGUE OLIENDO)

SR. OBISPO : ¡A crisantemo! ¡Huele a crisantemo! 646
Un perfume que no me gusta. ¿De dónde vendrá?

GINO : El campo tiene estas cosas. Aquí los olores van y vienen. Vienen y van... 647
(SE ASOMA MARIA A LA PUERTA DE LA COCINA. TIENE LOS OJOS HINCHADOS. EL ROSTRO TRAGICO)

MARIA : Mamá. 648

SOFIA : ¿Qué quieres? 649

- MARIA :.. Tengo que hablar contigo. 650
- SOFIA : Espera un momento, ya hablaremos. 651
- MARIA : Es que no puedo esperar. 652
- GINO : Vamos, vamos, deja en paz a mamá. ¿No ves que 653
está con el señor Obispo?
- SR. OBISPO : (MIRA FIJO A MARIA) Por favor, no se molesten 654
por mí. Sin protocolo.
- MARIA : Es que tengo miedo. No me atrevo a estar sola. 655
- SOFIA : ¡Qué tontería! ¿Por qué no te atreves a estr 656
sola?
- MARIA : Porque...porque estoy mirando el cuchillo gran- 657
de de la cocina.(SOLLOZA) Y me dan tentaciones..
(EL SEÑOR OBISPO ABRE LA BOCA PASMADO)
- GINO : (VA HACIA ELLA) ¡María, María, María, María! 658
Estate tranquila.
(AL SEÑOR OBISPO)
¿Quiere otro poquito de café, señor Obispo? 659
- SR. OBISPO : Tila. Mejor un poco de tila. 660
- GINO : (A MARIA, METIENDOLA A LA FUERZA EN LA COCINA) 661
Prepara una tacita de tila al señor Obispo.
(MARIA DESAPARECE
- SR. OBISPO : (MUY PERPLEJO) ¿No creen ustedes que esa mucha- 662
cha...?
- VITTORIO : (CORTE) ¡Oh, no! Todas las Semanas Santa le su- -663
cede lo mismo. ¡Es una devota!
- SOFIA : (MUY NATURAL) Yo conozco muy bien esas crisis. 664
Yo también las tengo. La más gorda fue cuando
vino a cenar conmigo San Hipólito Casto.
- SR. OBISPO : (ABSOLUTAMENTE ESTUPEFACTO) ¿San Hipólito Casto? 665

- GINO : (DURO.) Mamá... calla. 666
- SOFIA : ¿Por qué voy a callar? ¿Es que no tengo visio- 667
nes o qué?
- SR. OBISPO : ¿Visiones? 668
- VITTORIO : ¡Tonterías! Sofía está un poco delicada. 669
Eso es todo. Sin importancia. De ninguna mane- 670
ra.
- SR. OBISPO : ¡San Hipólito Casto! 671
- SOFIA : ¿Se extraña usted? Pues eso no es nada. 672
Si le cuento lo que me está pasando ahora...
(GINO Y VITTORIO RECIBEN UNA SACUDIDA)
- SR. OBISPO : (DISPUESTO A TODO) Cuente, cuente. 673
- GINO : (AL SEÑOR OBISPO) ¿Le apetece un vaso de vino? 674
Tengo un vinillo de tierra bastante bueno.
- VITTORIO : Aquí en el pueblo hay una buena cosecha de 675
vino. Setenta mil litros. Catorce grados.
- SR. OBISPO : No, muchas gracias. Solo tomo vino en la misa. 676
(A SOFIA, DISPUESTO A SEGUIR LA CONVERSACION)
¿Decía usted, señora?
- SOFIA : (SEÑALA CON EL DEDO) Mire ese arcón. 677
(EL SEÑOR OBISPO MIRA EL ARCON DONDE ESTA
SANDRO)
- SR. OBISPO : ¡Qué maravilla! (SE ACERCA INTERESADO EN EL 678
ARCON)
¡Qué maravilla! Una reliquia, sin duda.
(PASA UNO DE SUS DEDOS POR LA MADERA). ¿Siglo XVI)
- GINO : (ATERRADO) ¡Bah! No vale nada. No merece la pena. 679
- SR. OBISPO : ¿Qué dices, hijo? Nogal, una talla creciente... 680
Esto es un tesoro... (MIRA LA CERRADURA)
¡Qué cerradura más artística! ¡Una joya! (A SOFIA)
¿Puedo abrir?

- SOFIA : Naturalmente. 681
- GINO : (LEVANTA LA MANO MUY NERVIOSO) ¡Señor Obispo. 682
Es que en ese arcón... mamá guarda todas sus
prendas íntimas.
- SR. OBISPO : (QUITA LA MANO DE LA CERRADURA) En ese caso... 683
- SOFIA : ¿Qué importa? Son mis vestidos antiguos. 684
(Y RAPIDO, ABRE EL ARCON SOFIA SE QUEDA COMO
PARALIZADA DE NUEVO. LEVANTA UN PIE Y ELEVA UNA
MANO. GRITITO. EL SEÑOR OBISPO MIRA EL INTERIOR
DEL ARCON, VE LO QUE VE, SONRIE DULCEMENTE, SE
LE DESORBITAN LOS OJOS, PIERDE EL EQUILIBRIO Y SE
DESVANECE. ANTES DE QUE LLEGUE AL SUELO LE RECO-
GEN LOS BRAZOS DE GINO, VITTORIO CIERRA EL ARCON)
- GINO : ¡Señor Obispo! ¡Señor Obispo! 685
(VITTORIO AYUDA A GINO A LLEVAR AL OBISPO A UNA
SILLA. SOFIA LOS SIGUE)
- SOFIA : ¿Lo véis? También él tiene alucinaciones. 686
- GINO : ¡Señor Obispo! 687
(AL VER QUE NO REACCIONA PONE SU OIDO SOBRE EL
PECHO DEL SEÑOR OBISPO. MIRA ATERRADO A VITTORIO)
- VITTORIO : (CON GRAN PRESENCIA DE ANIMO, DOMINANDO LA SITUA-
CION).
Llévate a María. Marchaos las dos a la iglesia. 688
Oigas lo que oigas no te muevas de allí. Aunque
suenen cañonazos.
- SOFIA : Pero... 689
- VITTORIO : (DURISIMO) Lévate a María a la iglesia y no 690
asoméis la nariz por aquí. Y cierra con llave
la puerta que comunica con la sacristía.
(SOFIA MIRA AL SEÑOR OBISPO Y A VITTORIO. ESTE,
AUTORITARIO...)

¡Vete inmediatamente a la iglesia con María!

(SOFIA SE VA. GINO SIGUE MIRANDO LA CARA DEL
SEÑOR OBISPO. VITTORIO LE TOMA AHORA EL PULSO.)

GINO : (TRAGICO) ¡Está muerto! 691

VITTORIO : ¡Qué muerto ni qué...Se ha desmayado. 692

GINO :: Padrenuestro que estás en el cielo... 693

VITTORIO : (SIGUE SU SERENIDAD) Déjate de rezar ahora. Lo 694

que hay que hacer es quitar a Sandro de ahí,
porque cuando recobre el conocimiento, si lo
vuelve a ver entonces a palmar. (VA HACIA EL ARCON)
Venga, ayúdame. (LO ABRE. GINO SE ACERCA TAMBIEN)
Cógelo tú por las piernas.

GINO : ¿Y dónde lo vamos a poner? 695

VITTORIO : Tengo un plan. Un plan arriesgado. Pero no queda 696

otra solución.

(SACAN A SANDRO DEL ARCON)

Vamos a la habitación de tu madre.

(LO LLEVAN. DE PRONTO VITTORIO SUELTA UN QUEJIDO)

¡Ayyy!

(VITTORIO SE DETIENE)

GINO : ¿Qué te pasa? 697

VITTORIO : (Completamente inmóvil en una postura rarísima) 698

La artrosis
¡El ~~lumbago~~, maldita sea!

(GESTOS DE DOLOR)

GINO : (MIRA AL SEÑOR OBISPO, MIRA A VITTORIO)

¡Muevete, muévete! 699

VITTORIO : (CON ENORME SANGRE FRIA) Ya te dije que cuando me 700

da el lumbago no puedo dar un paso. Y a veces dura
horas.

GINO : (ATERRADO) ¿Horas? 701

VITTORIO : Tienes que llevarlo tú solo. Yo no puedo. 702

GINO : (OBEDECE Y COMIENZA A ARRASTRAR A SANDRO DIFICUL-
TOSAMENTE)

Padrenuestro que estás en el cielo, santificado sea 703
el Tu nombre, venga a nos el Tu reino, hágase Tu
voluntad, así en la tierra como en el cielo.

(RESOPLA. SE VA HACIA EL CUARTO DE SOFIA. APARECE
MARIA CON UNA TAZA EN LA MANO. VE EL CADAVER DE
SANDRO. SE LE CAE LA TAZA)

El pan nuestro...(A MARIA) ¡A la iglesia desgraciada
que todo esto es por culpa tuya! ¡A la iglesia!

(MARIA HUYE)...de cada día, dánosle hoy, y perdóna-
me nuestras deudas...

(DESAPARECE CON SANDRO EN LA HABITACION DE SOFIA.

QUEDAN SOLOS VITTORIO Y EL SEÑOR OBISPO.

VITTORIO SE ARRASTRA. CIERRA EL ARCON. SE ACERCA
AL SEÑOR OBISPO. ESTE SE MUEVE UN POCO, CUANDO
VITTORIO LE DA ALGUNAS CACHETITOS EN LA CARA.

APARECE GINO)

VITTORIO : Va a recobrar el sentido. 704

(VITTORIO SE ENDEREZA POR COMPLETO HACIENDO GESTOS
DE DOLOR. LUEGO LE INVADE UNA TREMENDA CALMA.)

¡Ya pasó!

GINO : ¡Señor Obispo! ¡Señor Obispo! 705

VITTORIO : (SIGUE DOMINANDO LA SITUACION) Escúchame bien. 706

Voy a salir. Cerraré la puerta de la casa con
llave. La llave me la llevo yo. No dejes entrar
a nadie, eso es lo fundamental. Arreglaré este
asunto definitivamente.

GINO : ¿Qué vas a hacer? 707

VITTORIO : .. (SACA LA PISTOLA. LE QUITA EL SEGURO)
No tengo tiempo de explicártelo. 708

(Y SALE POR LA PUERTA DE LA CALLE. EL SEÑOR OBISPO COMIENZA A MOVERSE, A ABRIR LA BOCA. ABRE TAMBIEN LOS OJOS. MIRA A GINO COMO SI NO LO CONOCIERA.)

GINO : Tranquilo, señor Obispo. 709

(EL SEÑOR OBISPO PASEA LA MIRADA POR LA HABITACION COMO UN ALUCINADO)

Obispo
Tranquilo, tranquilo. *- AGUA, AGUA*

(EL SEÑOR OBISPO VE EL ARCON, COMIENZA A TEMBLAR Y DA UN SALTO).

SR. OBISPO : ¡Allí, allí! (SEÑALA EL ARCON) ¡Un muerto en el arcón! 710

GINO : (SONRIE DULCEMENTE) En el arcón no hay nada, señor Obispo. 711

SR. OBISPO : (NO PUEDE RESPIRAR. LE FALTA AIRE, SACA UN TUBO DE PASTILLAS. CON VOZ RONCA, SEPULCRAL)
¡Agua!
(GINO COGE LA JARRA, EL VASO. EL SEÑOR OBISPO SE PONE LA PASTILLA EN LA BOCA Y TRAGA DIFICULTOSAMENTE) 712

GINO : (VA HACIA EL ARCON. LO ABRE)
Aquí no hay nada. 713

SR. OBISPO: (SE LEVANTA, SE ACERCA AL ARCON. MIRA ASOMBRADO)
¡Nada! 714

GINO : ¡Nada! 715

SR. OBISPO: ¡Nada! 716

- GINO : .Absolutamente nada. 717
- Sr.OBISPO : (AL MIEDO SUCEDE LA ESTUPEFACCIÓN)
¿Entonces? 718
- GINO : Nada de nada. 719
- SR.OBISPO : Pero yo lo vi... Estaba con los ojos abiertos... 720
- GINO : Una cosa es lo que usted vio y otra lo que hay
aquí.
(CIERRA EL ARCON) 721
- SR.OBISPO : (MIRA AL CIELO) ¿Sería una alucinación? 722
- GINO : (SIN COMPROMETERSE) ¡Ah! 723
- SR.OBISPO : ¿Un ataque del enemigo? 724
- GINO : ¡Ah! 725
- SR.OBISPO : Porque cuando el diablo ataca, ya se sabe. 726
- GINO : ¡Ah! 727
- SR.OBISPO : De todos modos, hijo mío, tengo que hablar con-
tigo seriamente. 728
- GINO : (TEMEROSO) ¡Ah! 729
- SR.OBISPO : Aquí están pasando cosas muy extrañas, cosas que
no puedo comprender, cosas que me hacen sufrir
profundamente. 730
- GINO : Dígame usted a mi. 731
- SR.OBISPO : Por ejemplo. Cuando entré en esta casa tú estabas
con ~~una pala~~ ^{un plano} en la mano, en actitud ofensiva.
¿Es esto normal? 732
- GINO : Sí. 733
- SR.OBISPO : ¿Sí? 734
- GINO : Sí. 735
- SR.OBISPO : Después tu madre besaba a un hombre que no es
tu padre...¿no te asombra? 736
- GINO : En absoluto. 737

SR.OBISPO : (MIRANDO MUY FIJAMENTE) ¿Te parece normal? 738

GINO : Completamente normal. 739

SR.OBISPO : Luego tu madre me dice que ha cenado con San Hipólito Casto. ¿Es también normal? 740

GINO : También. 741

SR.OBISPO : (LOS OJOS SE LE AGRANDAN AL MIRARLO. HILO DE VOZ) ¿Sí? 742

GINO : Sí. 743

SR.OBISPO : Y por último veo un hombre muerto en el arcón. 744

(MUY PREOCUPADO POR GINO) Eso sí te parecerá anormal. ¿verdad? 745

GINO : De ninguna manera. 746

SR.OBISPO : ¿De ninguna manera? 747

GINO : De ninguna manera. 748

SR.OBISPO : Hijo mío, temo que uno de los dos, o tú o yo necesita urgentemente ingresar en una clínica. 749

GINO : (ABRE SU CORAZON) Señor Obispo. Todo tiene su explicación. Todo es muy sencillo. Para que lo comprenda tengo que contarle algo gravísimo. 750

SR.OBISPO: (ABRE LOS OJOS) ¿Es que aún hay más. 751

GINO : No...Verá usted...lo que pasa...Todo comenzó esta mañana cuando estaba desayunando... 752

(DE PRONTO LLEGA EL RUIDO DE UN DISPARO QUE SUENA COMO UN CAÑONAZO. EL SEÑOR OBISPO PEGA UN SALTO. GINO TAMBIEN. LOS DOS MIRAN HACIA LA HABITACION DE SOFIA. DE AHI PROVIENE EL RUIDO. SE ESCUCHA OTRO DISPARO Y OTRO MAS. SE OYEN TAMBIEN UNOS RUIDOS VIOLENTISIMOS EN LA HABITACION, MAS DISPAROS. LA PUERTA DE LA HABITACION DE SOFIA SE ABRE Y APARECE SANDRO, DE PIE. EL TERROR DE GINO Y DEL SEÑOR

OBISPO ES TOTAL. UN DISPARO TERRIBLEMENTE CERCANO, SANDRO ESTA ALLI CON LOS OJOS MUY ABIERTOS; LUEGO SE DESPLOMA Y CAE BRUTALMENTE AL SUELO.

QUEDA INMOVIL. SE DESMADEJA EL SEÑOR OBISPO. SE TAMBALEA. RETROCEDE, ESTA A PUNTO DE CAER, SE DESPLOMA EN UNA SILLA, PERO NO PIERDE EL CONOCIMIENTO. GINO, ATERRADO, CAE DE RODILLAS CERCA DEL CRUCIFIJO Y COMIENZA A REZAR. EL SEÑOR OBISPO MIRA FIJAMENTE EL CADAVER DE SANDRO. GINO DE ESPALDA, REZANDO, NO LO VE. DE REPENTE EL CADAVER SE MUEVE. SANDRO SE INCORPORA. MIRA A UN LADO Y A OTRO, CON OJOS INCIERTOS DE ESTUPEFACCION. AL SEÑOR OBISPO PARECE QUE LE VA A DAR UN VAHIDO, PERO SE VENCE, SE LEVANTA, SACA EL CRUCIFIJO QUE LLEVA EN EL PECHO, LO COGE LAS DOS MANOS Y SE LO REPRESENTA A SANDRO)

SR.OBISPO: Vade retro, Satanás... ¡Vade retro!

(AVANZA HACIA SANDRO, SANDRO SE PONE EN PIE Y RETROCEDE ASUSTADO POR LA TERRIBLE CARA DEL SEÑOR OBISPO. CAMINA RECULANDO HACIA GINO. GINO LEVANTA LA VISTA.)

SR. OBISPO: Vade retro...Vade retro, Satanás.

(GINO VE A SANDRO QUE SE MUEVE. ABRE LOS OJOS COMO VENTANAS. PEGA UN SALTO HORRORIZADO Y SE PONE CERCA DE LA PARED. SANDRO ESTA ASUSTADISIMO. EL SEÑOR OBISPO SIGUE AVANZANDO HACIA EL. PERO AHORA ES GINO EL QUE CON UNA MUECA NERVIOSA SE PONE EN GUARDIA COMO LOS BOXEADORES Y ATACA CON FANTASTICO JUEGO DE PIE A SANDRO. ESTE HUYE Y SE METE EN LA HABITACION DE SOFIA Y CIERRA LA PUERTA. GINO SE LANZA CONTRA LA PUERTA, PERO ESTA RESISTE.)

SR.OBISPO : (MOSTRANDOLE LA CRUZ A GINO)

¡Era el diablo! ¡Era el enemigo! ¡Huyó ante la Santa Cruz!

753

(ENTRA INMEDIATAMENTE VITTORIO A GRANDES ZANCADAS.

SE HACE DUEÑO DE LA SITUACION)

VITTORIO : Tranquilidad, mucha tranquilidad. Que nadie se asuste.

754

(GINO MIRA A VITTORIO COMO QUIEN VE VISIONES. EL

OBISPO AL LADO DE GINO, SIGUE HABLANDO).

SR.OBISPO : Vino hacia mi con su rostro diabólico, pero yo le puse la cruz por delante y huyó, desapareció, se volatilizó...

755

VITTORIO : (MIRA A UN LADO Y A OTRO.) ¿Dónde está el cadáver?

756,

GINO : (SEÑALA LA HABITACION DE SOFIA. Ahí.

757

VITTORIO : (HABLA MUY DE PRISA, AUTORITARIO). Señor Obispo,

758

Gino. Tengo contarles un hecho sumamente grave.

Acaba de morir heroicamente uno de mis bravos,

un miembro de los ~~antifascisti~~ *antifascisti*.

GINO : Pero ¿qué dices?

759

VITTORIO : Lo que oyes, Sandro Cumeluzzi, que Dios lo tenga

760

en su Santa Gloria, rastreaba, patrullaba hace

cuatro días, en busca de un mafioso que había

asaltado una joyería. Yo vi con mis propios ojos

como el mafioso entró en terreno de la iglesia. Y

he aquí que Sandro lo sigue. El mafioso salta por

una ventana y entra en esa habitación. (SEÑALA LA

HABITACION DE SOFIA)

Sandro dispara. El mafioso dispara contra él.

Le hiere. Sandro no se arredra. Salta como un

tigre por la ventana y hay una lucha feroz. Al oír

los disparos huyen todos los Voluntarios del Batallón de Semana Santa.

GINO : Pero Vittorio, tú no sabes... 761

VITTORIO : (TRANSFIGURADO) ¡Silencio! ¡Silencio! (SUENA EL TELEFONO) Corro cuánto puedo para ayudar a Sandro. Sólo llego a tiempo para ver saltar al mafioso por la ventana, empuñando una pistola.

(EL SEÑOR OBISPO, LE ESCUCHA INTERESADISIMO Y PERPLEJISIMO)

Comprendo que ha matado a Sandro. Pero no puedo dispara contra él porque los Voluntarios del Batallón de Semana Santa corren en todas direcciones y no puedo arriesgarme a matar uno.

(SIGUE SONANDO EL TELEFONO)

Y el mafioso huye, desaparece, se esfuma.

(VITTORIO DESCUELGA RAPIDO EL TELEFONO)

¿Diga?...Hola, alcalde...Si, ha pasado algo terrible. El carabinieri Sandro Cumeluzzi ha muerto en acto de servicio.

GINO : (AVANZA HACIA EL) ¡Vittorio, escúchame, por favor!... 762

VITTORIO : (LEVANTA UNA MANO, IMPETUOSO, EXPRESANDO QUE NO ADMITE NADA)

Sí, un ataque a la iglesia... No, no. El señor Obispo está perfectamente...Envía municipales para dispersar a la gente y que no molesten al Señor Obispo...Hay que avisar a Roma...Luego te veré... 763

(CUELGA)

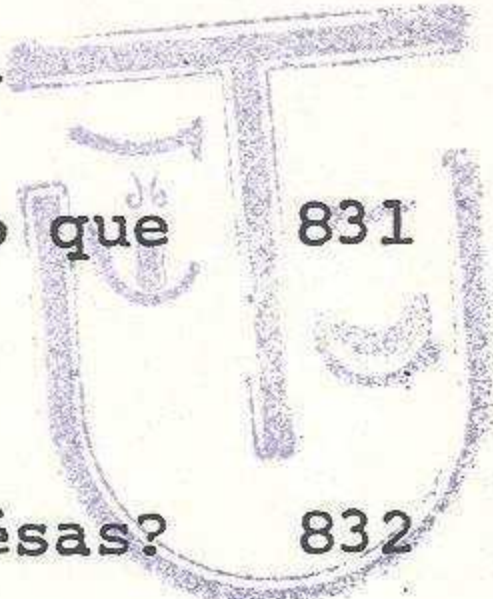
GINO : (SEÑALA CON TEMBLOROSO DEDO LA HABITACION DE SOFIA) ¿Sabes lo que está ahí? 764

- VITTORIO : ..(CON EMOCION) Ahí está el cadáver de un héroe, de 765
un bravo. Tendrá un entierro como se merece. Se
harán las salvas de rigor cuando su cadáver
sea entregado a la madre tierra.
(SE OYE UNA VOEZ QUE PROVIENE DE LA HABITACION DE
SOFIA)
- SANDRO : ¿Da usted su permiso? 766
- VITTORIO : ¡Adelante! 767
(APARECE SANDRO. TACONAZO. SE CUADRA MILITAR-
MENTE ANTE VITTORIO. TODO ES MUY RAPIDO).
- SANDRO : Se presenta el carabinieri Sandro Cumeluzzi. 768
(VITTORIO ABRE LA BOCA, ESTUPEFACTO EL SEÑOR
OBISPO TAMBIEN ABRE LA BOCA. GINE ESTA COMO DE
PIEDRA.)
- VITTORIO : (TARTAMUDEANDO). ¿Vivo o muerto? 769
- SANDRO : Vivo, mi cabo. 770
- VITTORIO : (NO DA CREDITO A LO QUE VE) ¿Vivo? 771
- SANDRO : Vivo, mi cabo. 772
- VITTORIO : (PARA GANAR TIEMPO CON VOZ TERRIBLE.) Lleva usted 773
el cuello torcido, dos botonos desabrochados, el
uniforme arrugado. ¿Dónde está el tricornio?
- SANDRO : No lo sé, mi cabo. Yo... 774
- VITTORIO : ¡No diga no lo sé! Póngase firme, rígido, 775
marcial.
- SANDRO : Sí, mi cabo. 776
(VITTORIO DA UNA VUELTA ALREDEDOR DE EL COMO SI
LE PASARA REVISTA)
- SR.OBSIPO : (EN EL COLMO DE LA ESTUPEFACCION)
Hijo, hijo mío. ¿Esto también te parece normal? 777
- GINO : Completamente normal, señor Obispo. 778

- SR.OBISPO : ¿Ah, sí? 779
- VITTORIO : (SIGUE LA VOZ DE MANDO) ¿Quiere usted explicarme 780
si estaba usted vivo cuando yo empecé a disparar
tiros al aire, cuando entré por la ventana a esa
habitación, después que todos los Voluntarios del
Batallón de Semana Santa corrían como liebres?
- SANDRO : No recuerdo, mi cabo. 781
- VITTORIO : ¡No diga no recuerdo! ¿Estaba usted vivo cuando 782
estaba muerto y yo le saqué de la cama y lo puse
de pie en esa puerta mientras yo seguía disparan-
do tiros al aire?
- SANDRO : Estaba muerto, mi cabo. 783
- SR.OBISPO : (CON GRAN ANGUSTIA, A GINO) En esta conversación, 784
¿no ve nada anormal?
- GINO : Absolutamente nada, señor Obispo. 785
- VITTORIO : ¿Qué le pasa a usted, Sandro? ¿Qué broma se trae 786
entre manos? ¿Usted muere y resucita, Sandro?
- SANDRO : Sí, mi cabo. 787
- VITTORIO : Saque más el mentón. El ángulo de los pies no es 788
correcto. Explíquese.
- SANDRO : (RECTIFICA TODO LO QUE ORDENA VITTORIO)
Catalepsia, mi cabo. 789
- VITTORIO : ¿Catalipesia? 790
- SANDRO : Ya me pasó más veces, mi cabo. 791
- VITTORIO : ¿Le pasó más veces? 792
- SANDRO : Sí, mi cabo. 793
- VITTORIO : ¿Y no lo hizo constar cuando ingresó en el Cuerpo? 794
- SANDRO : No, mi cabo. 795

- VITTORIO : ..!Queda usted arrestado! Irá usted inmediatamente 796
al cuartelillo, queda usted incomunicado hasta que
entre en prisión y hasta que se redacte el corres-
pondiente atestado.
- GINO : (A VITTORIO) ¡Un momento! 797
- SR.OBISPO : (A GINO) ¿Puedes explicarmen, hijo por caridad, 798
lo que pasa aquí?
- GINO : No se preocupe, señor Obispo. Enseguida. 799
(A VITTORIO) ¿Has terminado? 800
- VITTORIO : Sí. 801
- GINO : Muy bien. Ahora me toca a mi. 802
(SE ACERCA PELIGROSAMENTE A SANDRO...)
- VITTORIO : ¡Alto ahí! 803
(SE INTERPONE ENTRE GINO Y SANDRO) 804
Este sujeto está incomunicado bajo jurisdicción 805
militar y no admite interferencia alguna.
- GINO : ¿Con qué no, eh? ¿De modo que el cura no tiene 806
derecho a opinar, no es así? (CARCAJADA) ¿Tengo^o
que pedir un suplicatorio? (AL SEÑOR OBISPO)
¿Usted que opina?
- SR.OBISPO : Yo, hijo mío, si me explicaras lo que ocurre... 807
- VITTORIO : (AL VER QUE PUEDA INTERVENIR EL SEÑOR OBISPO) 808
Lo más que te permito es interrogarle. Lo más. 809
- GINO : (DURISIMO A SANDRO). ¿Piensas casarte con María? 809
(A VITTORIO, CON SORNA) ¿Puedo hacerle esta pre-
gunta?
- VITTORIO : Sí. 810
- GINO : ¿Piensas casarte con María? 811
(SANDRO NO CONTESTA)

- VITTORIO : Conteste usted. 812
- SANDRO : Sí, mi cabo. (A GINO) No, señor cura. 813
- GINO : (CON VOZ DE TRUENO) ¿No? 814
- SANDRO : No. 815
- (GINO NO PUEDE CONTENERSE. LE AGARRA POR LA GARGANTA COMO SI QUISIERA ESTRANGULARLO. VITTORIO INTERVIENE INMEDIATAMENTE SEPARANDO A GINO Y SANDRO)
- VITTORIO : Te he dicho que como máximo, te permitía interrogarle. 816
- SR. OBISPO : (RECRIMINA A GINO.) Templanza, hijo. 817
- GINO : ¿Templanza? San Pedro sacó la espada y cortó una oreja cuando iban a prender a Cristo. 818
- SR. OBISPO: Pero aquel era un caso muy grave. 819
- GINO : ¿Y éste no? Usted no sabe lo que pasa aquí, señor Obispo, no lo sabe. 820
- SR. OBISPO : ¿Qué pasa, por amor a Dios, qué pasa? 821
- GINO : (SE DOMINA COMO PUEDE. A SANDRO) ¿Por qué no quieres casarte con María? 822
- SANDRO : Por la catalepsia. 823
- GINO : ¿La catalepsia? ¿Qué tiene que ver eso? 824
- SANDRO : Me da cuando hago un esfuerzo grande. Y yo no quiero morir señor cura. 825
- GINO : (A VITTORIO, RABIOSO) ¿Tú qué dices a esto? 826
- VITTORIO : (TAJANTE) Se casará usted con María. 827
- SANDRO : No, mi cabo. Usted no la conoce. Yo sí. 828
- VITTORIO : Lo considerará usted como un acto de servicio. Está en juego el honor de una persona. 829
- SANDRO : Está en juego mi pellejo. No, mi cabo. 830



GINO : (ESTALLANDO) Te casarás con María, o te juro que te trituro, te machaco, te hago puré. 831

SR.OBISPO : (ESCANDALIZADO) Hijo, ¿qué expresiones son esas? 832

GINO : Usted no sabe lo que está pasando aquí, señor Obispo. Aquí está pasando algo muy gordo, muy gordo. 833

SR.OBISPO : En nombre del Señor... ¿qué está pasando? 834

GINO : (SE VUELVE DE REPENTE A VITTORIO) ¿Y tú qué? ¿Te casarás con mi madre? ¡Porque estamos en el mismo caso! 835

Seminario de Drama

SR.OBISPO : (ASOMBRADO) ¿En el mismo caso? 836

VITTORIO : (MUY DIGNO) Yo me caso con tu madre, mañana. 837

SANDRO : (CONSOLADO, CON UNA SUAVE SONRISA) ¿También usted mi cabo? 838

VITTORIO : ¡Silencio! ¡Póngase firme! Meta el vientre. Más rígido. ¡La mirada al frente! 839

SR.OBISPO : (A GINO) ¿Así que tu madre?... 840

GINO : (CORTA) Sí. 841

SR.OBISPO : ¿Y tu hermana? 842

GINO : Sí. 843

SR.OBISPO : (CON CARA DE NO COMPRENDER NADA). Sí, ¿qué? 844

GINO : Usted no puede comprender, señor Obispo. Es tan gordo lo que está pasando, tan gordo... (SUENA DE PRONTO, MUY SOLEMNE LA CAMPANA DE LA IGLESIA. GINO SE PARALIZA Y ESCUCHA. LA CAMPANA DOBLA A MUERTO PODEROSAMENTE. GINO, ABRE LA BOCA ASOMBRADO) 845

- GINO : .Pero... 846
- (ESTA ESTUPEFACTO. SUENA EL TELEFONO. LO DES-
CUELGA RAPIDO)
- ¿Sí? Sí, Orazio...
- (SE LE ENTENE BRECE EL ROSTRO. SIGUEN LAS CAMPANAS
DOBLANDO A MUERTO).
- ¿Qué? ¡No es posible!
- (TODOS MIRAN A GINO)
- Pero...sí, si...(CUELGA)
- VITTORIO : ¿Qué pasa? 847
- (GINO ESTA DESTROZADO. LOS MIRA. TIENE UNA CARA
TRAGICA. ABRE LA BOCA PARA DECIR ALGO.)
- GINO : Estamos perdidos. Ahora si que va a pasar algo 848
muy gordo.
- VITTORIO : ¿Qué sucede? 849
- GINO : Orazio, el alcalde, me dice que en los balcones 850
del pueblo han puesto la bandera nacional con
crespones negros...Y ondea a media asta en el
Ayuntamiento. Todos los vecinos vienen hacia
aquí con corbata negra...
- VITTORIO : ¿Por qué? 851
- GINO : Orazio, ha llamado al Gobernador, a Roma, al 852
director de los Carabinieri... Dentro de poco
comenzarán a recibirse telegramas de pésame de
toda Italia. Al entierro vendrán las autorida-
des, la radio, la televisión...
- SR.OBISPO : ¿A qué entierro? 853
- GINO : Al entierro del héroe que murió defendiendo un 854
ataque a la iglesia de este pueblo...Al entierro
de Sandro Cumeluzzi...carabinieri.

- VITTORIO : (DESTROZADO, HUNDIDO, SE DEJA CAER EN LA SILLA
COMO UN FARDO.)
¡Dios! 855
- SANDRO : (ASOMBRADISIMO) ¿Yo? ¿Yo un héroe? 856
- VITTORIO : ¡Silencio! La culpa es suya. Usted debía 857
de haberse muerto, imbécil.
- SANDRO : (SE PONE FIRME.) Sí, mi cabo. 858
(EL SEÑOR OBISPO, CON PASOS SUAVES, SE ACERCA
A GINO)
- SR.OBISPO : ¿Y podría yo saber, hijo mío, humildemente, con 859
toda humildad lo que pasa?
(GINO NO CONTESTA. EL SEÑOR OBISPO, ENTONCES,
SE PONE RIGIDO. HABLA CON AUTORIDAD, DURO)
- SR.OBISPO : ¡Gino! 860
(GINO AL OIR AQUELLA VOZ MIRA AL SEÑOR OBISPO;
VE SU ROSTRO TENSO, AUTORITARIO).
- GINO : (SUMISO) Señor Obispo... 861
- SR.OBISPO : Explícame inmediatamente lo que sucede en esta 862
casa.
- GINO : (ES AHORA EL CURITA DE ALDEA, ATORMENTADO POR LOS
HECHOS QUE LO APLASTAN)
Sí, señor. Todo es muy sencillo, todo es muy 863
claro, todo es muy fácil...mire usted. Había un
cadáver en la cama de mi madre; desaparecieron unas
botellas de vino; llegó el asunto de la colonia y
la cena de San Hipólito Casto; el reuma, las pesta-
ñas postizas y que faltaba el agua. Luego las pier-
nas de mi madre y que yo soy un retrógado y que usted
quiere echar la siesta. Y que vienen hacia aquí las
corbatas de luto. Y que no hay solución, señor
Obispo, que ahora sí que va a pasar algo muy gordo.
Como verá, todo está muy claro, señor Obispo.

SR.OBISPO : (ABRE LA BOCA PASMADO) Hijo. ¿Tus sermones también son tan claros? 864

(ENTRAN RAPIDAS, SOFIA Y MARIA. SOFIA AL VER A SANDRO DE PIE, PEGA UN GRITITO Y VUELVE A LA POSICION DE LEVANTAR LA PIERNA.)

SOFIA : ¡Está ahí! ¡Otra vez! 865

VITTORIO : (ACERCANDOSE VELOZ HACIA ELLA). ¡Calma, mucha calma, tranquilidad! 866

(POR SU PARTE MARIA, AL VER A SANDRO ABRE LOS OJOS ESPANTADA. SANDRO LA VE TAMBIEN. COMIENZA A ENCOGERSE Y SE MUEVE HACIA ATRAS CON PAVOR.)

MARIA : (TRANSFIGURADA AVANZA HACIA EL, MUY LENTA) Sandro! ¡Vivo! ¡Vivo! (UNA SONRISA, UN FUEGO) ¡Mi Sandrino! 867

SANDRO : (COMIENZA A HORRIRIZARSE, RETROCEDE Y SE PONE DETRAS DE GINO) ¡No te acerques, no te acerques! 868

MARIA : (SE DETIENE. LO MIRA) ¡Mi Sandrino! Quiero hablar contigo a solas. 869

SANDRO : (MOVIENDOSE RAPIDAMENTE Y ATRICHERANDOSE DETRAS DEL SEÑOR OBISPO. EN UN HILO DE VOZ.) ¡Socorro! 870

SOFIA : (ASOMBRADA) María. ¿También tienes tú alucinaciones? (MARIA AVANZA CON TREMENDO ROSTRO) 871

GINO : (NERVIOSISIMO, CORTANDOLE EL PASO) ¡Te prohibo que des un paso más! 872

MARIA : (COMO SI NO LO VIERA, A SANDRO) ¡Sandrino!, ¡Mi Sandrino! 873

SR.OBISPO : ~~¡Vivo!~~ *¡Vivo!* 874

GINO : (AMENAZADOR) ¡María, María, María, María! 875

- VITTORIO : (SE MUEVE, CON VOZ DE MANDO, A GINO) Déjala. 876
- GINO : (ATERRADO) ¿Qué la deje? 877
- SANDRO : (HILO DE VOZ) ¡Socorro! 878
(MARIA LLEGA HASTA SANDRO Y LE BESA LARGAMENTE,
SANDRO, QUE AL PRINCIPIO SE RESISTE, DEJA CAER
SUS BRAZOS A LO LARGO DEL CUERPO)
- SOFIA : (ASOMBRADA, PERO FELIZ) Vittorio, se están besan- 879
do. Lo que son las visiones.
- VITTORIO : (A SANDRO LE SEÑALA LA HABITACION DE SOFIA) Entre 880
usted inmediatamente en esa habitación. ¡Es una
orden!
- SANDRO : (CON EL ROSTRO CAMBIADO, TRANSFIGURADO)
Sí, mi cabo. ¡Cumpliré con mi deber! 881
(Y RAPIDO EMPUJA A MARIA A LA HABITACION DE
SOFIA. ANTES DE CERRAR LA PUERTA HABLA DE NUEVO,
HEROICO)
¡Por el honor de los carabinieri!
- SR.OBISPO : (PASMADO, A GINO) ¿No decías que esta muchacha 882
iba a meterse a monja?
- GINO : Sí, señor Obispo. 883
- SR.OBISPO : ¿No me aseguraste que era devotísima de la Virgen? 884
- GINO : Sí, señor Obispo. 885
- SR.OBISPO : Sí, sí, ¿qué? 886
- SOFIA : Vittorio. Han entrado en mi habitación. 887
- VITTORIO : Eso parece. 888
- SOFIA : Vittorio. En mi habitación hay una cama. 889
- VITTORIO : Ya lo sé. Ya la conozco. 890
- SR.OBISPO : (A GINO) La conoce. 891
- GINO : (EXPLOTANDO) A Vittorio) Vittorio. Saca a ese 892
miserable de esta casa y llévatele al cuartelillo.

- VITTORIO : ..No haré tal cosa. 893
- GINO : (DISPUESTO A CUALQUIER BARBARIDAD) ¿No lo harás? 894
- VITTORIO : ¿Es qué no te das cuenta? A lo mejor le viene 895
el vahido y se arregla todo.
- SOFIA : Vittorio. ¿Puedes explicarme qué hace Sandro 896
con mi hija en esa habitación?
- SR.OBISPO : No pretenda que le expliquen nada, señora. 897
Es peor.
- VITTORIO : Cumplo órdenes. Misión especial. Misión secreta, 898
muy secreta.
(ENTRA DE LA CALLE EL ALCALDE. UN HOMBRE DE UNOS
CUARENTA AÑOS. TRAE CORBATA DE LUTO Y VA BIEN
VESTIDO. AVANZA A PASOS RAPIDOS HACIA EL OBISPO)
- ALCALDE : Señor Obispo.(LE BESA EL ANILLO. SE LEVANTA. 899
TODO MUY RAPIDO) En nombre de todos los vecinos,
como alcalde de este pueblo, le doy la bienvenida
y le deseo una feliz estancia entre nosotros.
- SR.OBISPO : (CON CARA DE FUNERAL) **Gracias.** Muchas gracias. 900
- ALCALDE : (SE VUELVE A VITTORIO) Y a ti, Vittorio, ¿qué 901
te voy a decir?
(SE ACERCA Y LE ABRAZA FUERTE, COMO DANDOLE ANIMOS)
Sandro ha muerto heroicamente. Una estrella más
que brillará en el cielo de los carabinieri. ¡Dios
le acoja en su santo seno!
(SE ABRE LA PUERTA DE LA HABITACION DE SOFIA.
SALE SANDRO, DESPEINADO, SIN GUERRERA Y SIN ZAPATOS.
SUJETO POR LA MANO DE MARIA)
- SANDRO : ¡Socorro! 902
(EL ALCALDE LO VE. LO MIRA IDIOTIZADO Y LE CO-
MIENZA A ENTRAR UNA TIRITONA. SE LE CONGESTIONA
EL ROSTRO Y LE TIEMBLAN LAS RODILLAS. QUIERE HA-
BLAR PERO NO PUEDE. TREMULO SEÑALA A SANDRO Y
PEGA UNSALTO SALVAJE HACIA ATRAS)

- ALCALDE : ..(AHOGADO) ¡Sandro!... ¡Vivo! 903
- SANDRO : Muerto, señor Alcalde. 904
- (SANDRO DESAPARECE EN LA HABITACION EMPUJADO POR MARIA)
- SR.OBISPO : (A GINO) ¿En qué quedamos, hijo mío? 905
- ALCALDE : (DESCOMPUESTO) Pero, ¿qué pasa aquí? 906
- SR.OBISPO : Eso es lo que yo quisiera saber. 907
- SOFIA : (AL ALCALDE) No te preocupes. Alucinaciones. 908
- Alucinaciones nada más.
- ALCALDE : ¿Alucinaciones? 909
- SOFIA : Están ustedes muy nerviosos. Voy a traerles un 910
- poquito de café.(ENTRA EN LA COCINA)
- ALCALDE : (A VITTORIO) Sandro está vivo...Y tú me dijiste 911
- por teléfono...
- VITTORIO : ¿Yo, por teléfono? ¿Qué te dije por teléfono? 912
- Yo no he hablado contigo por teléfono desde ayer.
- ALCALDE : (SIN DAR CREDITO A LO QUE OYE) ¿Quééééé? ¡No hace 913
- ni un cuarto de hora!
- VITTORIO : (SE ACERCA A EL. LE METE LA NARIZ POR LA CARA) 914
- ¿Estás borracho o qué?
- ALCALDE : (EN EL COLMO DEL ESTUPOR) ¿Cómo borracho? 915
- ¿Por qué borracho? (INDIGNADO) ¡Yo no bebo nunca!
- Me dijiste que habían atacado la iglesia, que llama-
mara a Roma, que Sandro...
- VITTORIO : (CON APLOMO ESCALOFRIANTE). Yo no dije nada seme- 916
- jante.
- ALCALDE : ¿Qué no dijiste?... Vittorio. ¿Qué broma es ésta? 917
- VITTORIO : Ni broma, ni la madre del cordero, Lllamarás inme- 918
- diatamente a Roma y aclararás que todo lo que di-
jiste es mentira.

- ALCALDE : ..¿Llamar a Roma? De eso, nada... 919
- VITTORIO : (HABLA RAPIDO) Tú llamas a Roma inmediatamente o 920
mañana tienes una denuncia por permitir el juego
en el Concejo. En el Casino del pueblo la gente
se juega hasta la pestañas. Se infringe la ley
delante de tus narices. Porque tú también juegas.
¿O lo vas a negar?
- GINO : (CON VOZ DECIDIDA) No puedes negarlo. 921
- ALCALDE : Yo... 922
- VITTORIO : También podré en el informe que cuando se llena 923
la piscina del terrateniente, el pueblo se queda
sin agua. ¿Y por qué, eh, por qué? ¿Quién te
regaló la escopeta de caza?
- GINO : ¡El terrateniente! 924
- VITTORIO : ¿Quién te regaló el perro de caza? 925
- GINO : ¡El terrateniente! (METIENDO MAS ITRA) ¿Quién te 926
manda todos los primeros de mes una botellita de
whisky? ¡El terrateniente!
- SR.OBISPO : ¡Como está la autoridad!... 927
- GINO : Ya lo ve usted, señor Obispo, ya lo ve usted. 928
- VITTORIO : (SIN PAUSA, COMO TODA LA CONVERSACION) Eso es 929
cohecho, amigo mío, ~~cohecho~~, y está penado por
la ley.
- ALCALDE : (SACA UN PAÑUELO Y SE LIMPIA EL SUDOR) Pero yo, 930
Vittorio...
- VITTORIO : (TREMENDO, PATRIOTA) ¡El país necesita una limpie- 931
za, caiga quien caiga! ¡Basta ya de corrupción ad-
ministrativa!
- GINO : Cuando nos invitas a una merendola a Vittorio y a 932
mí, ¿quién paga? ¡Pasas la factura el Ayuntamiento!

- VITTORIO : ..¿No es un caso claro de intentar comprar a las autoridades? 933
- ALCALDE : Es... que... yo... 934
- GINO : Hay que ponerlo todo en el informe. ¡Todo! 935
- Faltas a misa muchos domingos. Tal vez, en el fondo, seas ateo. Tú eres un político, y para ser político en este país, lo primero que hay que hacer es ir a misa todos los domingos.
- ¿Verdad, señor Obispo?
- SR.OBISPO : Es la primera cosa que entiendo, hijo mío. 936
- GINO : ¿Y la píldora, qué? Porque tu mujer toma la píldora. Lo has confesado muchas veces, delante de todos. ¿Qué pretendes? ¿Privar de hijos a la patria? Su Santidad el Papa dijo que... 937
- SR.OBISPO : No mezcles aquí al Papa, te lo ruego... 938
- VITTORIO : (A GINO) Redactaremos juntos el informe y lo firmaremos los dos. 939
- ALCALDE : (AGOTADO) Basta. Basta. Llamaré a Roma. 940
- VITTORIO : (SEÑALA EL TELEFONO) Ahí tienes el teléfono. 941
- (EL ALCALDE VA HACIA EL TELEFONO)
- SR.OBISPO : ¿Y por qué tiene que llamar a ~~Roma~~, hijos míos? 942
- (ENTRA SOFIA CON SERVICIO DE CAFE)
- VITTORIO : (A SOFIA) Sofía. Tengo que decirte algo muy importante. Dentro de quince días nos casamos. 943
- SOFIA : (ABRUMADA DE FELICIDAD) ¿Nos casamos? 944
- VITTORIO : ¡Nos casamos! 945
- ALCALDE : (AL TELEFONO) Inés, ponme con ~~Roma~~, con la alcaldía, con los carabinieri, con el Goberino... 946
- SOFIA : (SE ACERCA A EL. LO ABRAZA) Mi gatito persa. 947
- Ronronea...(Y SE PEGA A EL)

GINO : ..(EXPLOTANDO. CON VOZ CAVERNOSA) ¡Mamá, mamá, 948
mamá! Que está aquí el señor Obispo, mamá.
(SOFIA SE SEPARA)

SR.OBISPO : ~~¿Y todas las mujeres de tu familia son iguales?~~ 949
(SE OYE DE PRONTO UN SOLLOZO EN LA HABITACION
DONDE ESTAN SANDRO Y MARIA. ~~Un~~ SOLLOZO FUERTE.
TODOS SE VUELVEN ASOMBRADO. APARECE MARIA EN LA
PUERTA ANTE EL SILENCIO SOBRECOGEDOR DE TODOS,
EL VESTIDO DESABROCHADO, EL PELO REVUELTO. LLORA
SUAVEMENTE)

GINO : (ATERRADO) ¿Ha muerto otra vez? 950

VITTORIO : (AL ALCALDE) Espera un momento. No llames a la 951
capital ~~en~~ todavía.

GINO : María..Por amor de Dios. *¿Qué ocurre?* 952

MARIA : (LEVANTA LOS OJOS. LLORIQUEA) ~~¿Qué ocurre?~~ Sandro... 953
Sandro...

GINO : ¿Qué? 954

MARIA : (HABLA MUY SUAVE, MUY DULCE. Ahora SONRIE) 955
Se casa. Se casa. Ha dicho que se casa.
(SOLLOZO OTRA VEZ Y ENTRA EN LA HABITACION.
FELICIDAD EN GINO Y VITTORIO)

VITTORIO : (AL ALCALDE) Habla, *habla con ~~una~~ la capital* 956

SR.OBISPO : ¿Y podría ~~yo~~ saber quién se ~~casa~~? ¿Podría yo 957
saber de una vez, hijo, que es lo que está
pasando aquí?
Te lo pido por caridad...

GINO : Pero ¿qué dice usted, señor Obispo, qué dice 958
usted?
Aquí no ha pasado nada, absolutamente nada.

Biblioteca Multidisciplinaria José María González
Escuela de Estudios Interdisciplinarios
Facultad de Humanidades
Universidad de Puerto Rico
Recinto de Río Piedras